

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

**Iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en
adolescentes de instituciones religiosas, Lima, Perú, 2020**

Por:

Carmen Eulalia Herrera Vásquez de Acuña

Asesora:

Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza

Lima, Junio 2020

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

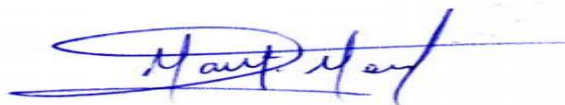
Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: “Iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de instituciones religiosas, Lima, Perú, 2020” constituye la memoria que presenta la **Bachiller Carmen Eulalia Herrera Vásquez** para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, el primer día del mes de junio del año 2021.



Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a01..... del mes de.....junio.....del año2021....., siendo las.....18:05 hrs....., se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado: Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco, el secretario: Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta, los demás miembros: Mg. Maryeli Guiza Gamboa y el asesor: Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: "Iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de instituciones religiosas, Lima, Perú, 2020" de la Bachiller/Licenciado(a) : Carmen Eulalia Herrera Vásquez

Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en:

.....Ciencias de la familia.....

(Nomenclatura del Grado Académico)

Terapia Familiar

.....con Mención en

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado. Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a); CARMEN EULALIA HERRERA VASQUEZ

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	19	A	Muy Bueno	Excelencia

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente



Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

A mi Dios por ayudarme a perseverar y darme las fuerzas para superar obstáculos y dificultades en todo el proceso de la investigación. De manera especial dedicó este trabajo a mis hijos y futuros nietos, para que les sirva como motivación y gusten del mundo de la investigación.

Agradecimientos

En primer lugar, a nuestro buen Dios Todopoderoso, que puso en su providencia a muchas personas en mi camino durante todo el proceso de tesis.

A la Dra. Jazmín Madrid Valdivieso, por el apoyo y la motivación para el inicio de este proyecto de tesis.

A mi Asesora, la Mg. Maritza Mendoza Galarza, por la paciencia y su incondicional disponibilidad para guiarme y acompañarme hasta el final de esta investigación.

A la Asociación Educativa de la MICOP, por apoyarme y brindarme las facilidades para recoger la información requerida, a través de las pruebas psicológicas.

A los directores de los diferentes colegios, por su ayuda desinteresada; de manera especial, a los estudiantes adolescentes que participaron en este proyecto. ¡Muchas gracias por tu tiempo!

A mis amigas Patricia, Lily y Sarita, con quienes emprendimos la carrera y hemos llegado al final. Gracias por sus oraciones, sus palabras de ánimo y reír para desesterarnos, ¡gracias!

A mis hermanas Elvira y María, por apoyarme en todo momento que las necesité y abrazar este sueño realizado.

A mis cuñadas, en especial a Mavila, por su ayuda incondicional y su comprensión cuando más lo necesité.

A mi hija mayor Marcen, quien estuvo cerca, a pesar de la distancia, escuchándome y confortándome. A mi yerno Ricardo. A mi hijo, por comprenderme y ayudarme en los deberes de hogar y sobre todo a mi querido esposo Lucio, por todo el apoyo, ánimo, oraciones y compañía en momentos de tristeza, alegría, logros y dificultades. Gracias familia por entenderme y comprender a mamá en las muchísimas veces que estuvo en “Modo Tesis”.

¡A todos muchas gracias!

Índice general

Índice general	v
Índice de tablas	viii
Índice de anexos.....	ix
Resumen.....	x
Abstract	xi
Introducción	xii
Capítulo I	14
El problema.....	14
1.1. Planteamiento del problema.....	14
1.2. Preguntas de investigación.....	17
1.2.1. Pregunta general.....	17
1.2.2. Preguntas específicas.	17
1.3. Justificación	18
1.4. Objetivos de la investigación	19
1.4.1. Objetivo general.....	19
1.4.2. Objetivos específicos	19
Capítulo II.....	20
Marco teórico	20
2.1. Presuposición filosófica.....	20
2.2 Antecedentes de la investigación	21
2.2.1. Antecedentes internacionales.....	21
2.2.2 Antecedentes nacionales.	25

2.3. Marco conceptual.....	28
2.3.1. Inicio sexual temprano.....	28
2.3.2. Estilos educativos parentales.	34
2.3.3. Marco teórico referente a la población de estudio.....	40
2.4. Definición de términos.....	41
2.5. Hipótesis de la investigación	42
2.5.1. Hipótesis general.....	42
2.5.2. Hipótesis específicas.....	42
Capítulo III.....	43
Materiales y métodos	43
3.1. Diseño y tipo de investigación.....	43
3.2. Variables de la investigación	43
3.2.1. Definición conceptual de las variables.	43
3.3. Operacionalización de las variables.....	44
3.4. Delimitación geográfica y temporal.....	45
3.5. Participantes.....	45
3.5.1. Característica de la muestra.	45
3.5.2. Criterios de inclusión y exclusión.....	46
3.6. Instrumentos.....	47
3.6.1. Escala de Afecto.	47
3.6.2. Cuestionario de Iniciación Sexual (CISEX).	48
3.7. Proceso de recolección de datos	49
3.8. Procesamiento y análisis de datos.....	49

Capítulo IV.....	50
Resultados y discusión.....	50
4.1. Resultados.....	50
4.1.1. Análisis descriptivo.....	50
4.1.2. Asociación entre las variables.....	52
4.2. Discusión.....	56
Capítulo V.....	62
Conclusiones y recomendaciones.....	62
5.1. Conclusiones.....	62
5.2. Recomendaciones.....	63
Referencias.....	65

Índice de tablas

Tabla 1 - Operacionalización de iniciación sexual temprana	44
Tabla 2 - Operacionalización de estilos educativos parentales.....	44
Tabla 3 - Instituciones educativas adventistas	45
Tabla 4 - Características de la muestra en estudio	46
Tabla 5 – Análisis descriptivo de inicio sexual temprano	50
Tabla 6 - Inicio sexual temprano según sexo de los adolescentes	51
Tabla 7 - Análisis descriptivo de estilo educativo parental, sexo y edad	52
Tabla 8 - Asociación entre inicio sexual temprano y afecto/comunicación de la madre y el padre	53
Tabla 9 - Asociación entre inicio sexual temprano y crítica/rechazo de la madre y padre.....	56
Tabla 10 - Escala de Afecto (EA – H)	83
Tabla 11 - Estimaciones de consistencia interna de la escala EA-H	84
Tabla 12 - Correlaciones sub test – test de la escala EAH.....	84

Índice de anexos

Anexo 1 - Matriz de consistencia.....	80
Anexo 2 - Cuestionario de iniciación sexual (CISEX)	81
Anexo 3 - Cuestionario de Escala de Afecto Versión Hijos (EA-H).....	82
Anexo 4 - Normas de corrección de la Escala de Afecto (Versión hijos).....	83
Anexo 5 - Propiedades psicométricas de la escala de afecto (EA-H)	84

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue determinar la asociación entre las variables iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas adventistas. El estudio fue de diseño no experimental, corte transversal y alcance correlacional. La muestra estuvo conformada por 181 estudiantes del segundo al quinto grado del nivel secundario, a quienes se les aplicó el Cuestionario de Iniciación Sexual (CISEX) de Zárate (2003) y la Escala de Afecto versión hijos (EA-H) de Motrico, Fuentes y Bersabé (2001). Los resultados mostraron que, existe una asociación significativa entre el inicio temprano de juegos sexuales con afecto/comunicación y crítica/rechazo de la madre ($\chi^2 = 6.15$; $\chi^2 = 30.69$), de la misma manera existe una asociación significativa con crítica/rechazo del padre ($\chi^2 = 14.44$), mientras que no existe asociación significativa con afecto/comunicación del mismo ($\chi^2 = .83$). En cuanto al inicio temprano de las relaciones sexuales con el sexo opuesto, no existe una asociación significativa con afecto/comunicación de la madre ($\chi^2 = .52$), mientras que, si existe asociación estadísticamente significativa con crítica/rechazo de la misma ($\chi^2 = 8.23$), lo mismo ocurre con los estilos educativos del padre, donde no hay asociación significativa con afecto/comunicación, pero si con crítica/rechazo ($\chi^2 = 1.71$; $\chi^2 = 5.84$). Finalmente, no existe asociación entre afecto/comunicación de la madre y el inicio temprano de las relaciones sexuales con el mismo sexo ($\chi^2 = .28$); sin embargo, si existe una asociación significativa con crítica/rechazo ($\chi^2 = 6.17$), en el caso del padre, no existe asociación significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo y afecto/comunicación ($\chi^2 = 2.07$), mientras que si existe una asociación con crítica/rechazo ($\chi^2 = 7.57$).

Palabras claves: *Iniciación sexual temprana, estilos educativos parentales, afecto/comunicación, crítica/rechazo.*

Abstract

The objective of the present investigation was to determine the association between the variables early sexual initiation and parental educational styles in adolescents from three Adventist educational institutions. The study is of a non-experimental design, cross-sectional and correlational in scope. The sample was made up of 181 students from second to fifth grade of secondary level to whom the Sexual Initiation Questionnaire (CISEX) by Zárte (2003) and the Affect Scale version children (EA-H) by Motrico, Fuentes and Bersabé (2001). The results showed that there is a significant association between the early initiation of sexual games with affection / communication and criticism / rejection of the mother ($\chi^2 = 6.15$; $\chi^2 = 30.69$), in the same way there is a significant association with criticism / rejection of the father ($\chi^2 = 14.44$), while there is no significant association with affect / communication of the same ($\chi^2 = .83$). Regarding the early initiation of sexual relations with the opposite sex, there is no significant association with affection / communication from the mother ($\chi^2 = .52$), while there is a statistically significant association with criticism / rejection of the same ($\chi^2 = 8.23$), the same occurs with the father's educational styles, where there is no significant association with affect / communication, but with criticism / rejection ($\chi^2 = 1.71$; $\chi^2 = 5.84$). Finally, there is no association between the mother's affection / communication and the early initiation of sexual relations with the same sex ($\chi^2 = .28$); However, if there is a significant association with criticism / rejection ($\chi^2 = 6.17$), in the case of the father, there is no significant association between the early initiation of sexual relations with the same sex and affection / communication ($\chi^2 = 2.07$), while that if there is an association with criticism / rejection ($\chi^2 = 7.57$).

Keywords: *Early sexual initiation, parental educational styles, affection / communication, criticism / rejection.*

Introducción

La adolescencia es una etapa de transición que se da entre los 10 y los 19, la cual está marcada por cambios biológicos, fisiológicos, psicológicos y sociales principalmente a nivel sexual y cognitivo. En esta fase, ocurren diferentes experiencias como la transición hacia la independencia social y económica, desarrollo de la identidad, entre otras que ayudan a los adolescentes en su proceso de madurez. Asimismo, es una etapa que se caracteriza por riesgos considerables en el entorno familiar y social, el cual impacta en sus decisiones especialmente respecto al inicio de su sexualidad (OMS, 2018). Por lo que resulta fundamental abordar la sexualidad con claridad, dentro del sistema familiar y no dejarlo solo en manos de la escuela (Alvarado, 2015).

La presente investigación tiene por propósito determinar la relación que existe entre la iniciación sexual temprana y los estilos educativos parentales en adolescentes de instituciones religiosas de Lima y Callao. La investigación está compuesta por cinco capítulos, organizados según el orden que se describen a continuación:

En el primer capítulo, se presenta el planteamiento del problema, las preguntas de la investigación, la justificación y el objetivo general y específicos.

En el segundo capítulo, se halla el marco teórico, el cual engloba la presuposición religiosa, los antecedentes internacionales y nacionales, el marco conceptual de las variables iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales; del mismo modo, se explica sobre la población y las hipótesis de estudio.

En el tercer capítulo, se expone sobre la metodología y diseño de la investigación, el cuadro de operacionalización y definición de las variables, la delimitación geográfica y temporal, las

características de la muestra y los instrumentos; también, el proceso de recolección de datos y el procesamiento y análisis de los mismos.

En el cuarto capítulo, se muestran los resultados mediante el análisis descriptivo, correlacional y la discusión de acuerdo a los resultados obtenidos. Asimismo, en el quinto capítulo, se desarrollan las conclusiones y recomendaciones de la investigación y las referencias bibliográficas y anexos del estudio realizado.

Capítulo I

El problema

1.1. Planteamiento del problema

En la actualidad, la actividad sexual temprana en la adolescencia es un problema de salud pública, que acarrea graves consecuencias como el embarazo prematuro, enfermedades de transmisión sexual, VIH/SIDA y problemas familiares, económicos y sociales, que pueden llegar a causar un gran impacto en la vida del adolescente (Mendoza, Claros y Peñaranda, 2016).

Según la Organización Mundial de la Salud, alrededor del mundo más de 1 millón de personas entre los 15 y 49 años, se contagian a diario de infecciones de transmisión sexual (ITS) que se pueden curar. Asimismo, se presentan 376 millones de nuevos casos de clamidiosis, gonorrea, tricomoniasis y sífilis (OMS, 2019).

Las cifras de iniciación sexual revelan que la edad promedio en países desarrollados en varones es de 9 a 13 años y las mujeres entre 11 y 14 años. En África, por lo menos el 80% de los adolescentes iniciaron la actividad sexual antes de cumplir los 19 años, en países desarrollados del occidente el 75% inicia su vida sexual a temprana edad, mientras que en América Latina el 50% (Gil y Preciado, 2017). Por otro lado, el 62,8% de jóvenes estadounidenses son sexualmente activos, de los cuales 850,000 mil quedan embarazadas cada año; mientras que en El Caribe cerca del 50% de adolescentes menores de los 17 años son sexualmente activos y el 53-71% de mujeres iniciaron su vida sexual antes de los 20 años (Schutt-Aine y Maddaleno, 2003).

A nivel nacional, el Instituto Nacional de Estadística e Informática reportó que, 7'957,501 mujeres de 12 en adelante son madres (66,9%), de las cuales el 10,1% de madres oscilan entre los 15 y 19 años, haciendo un total de 122,144 mujeres. Asimismo, del total de las mujeres peruanas de 15 años, el 2,1% son madres y este índice va en aumento conforme avanza la edad, por lo tanto, el 21,5% de las mujeres de 19 años son madres en el Perú (INEI, 2019).

En relación a estos datos, Montoya (2019) indica que, los casos de embarazo adolescente y la iniciación sexual temprana, se presentan en un contexto de familias monoparentales, familias reconstituidas; pero principalmente existen relaciones conflictivas y distantes a nivel del sistema familiar, los padres carecen de control y supervisión, establecen límites rígidos y extensos, la jerarquía a nivel conyugal y parental se percibe tenue por la falta de patrones de crianza y autoridad que ejercen los padres. De igual forma, Katchadourin, (citado por Gil y Preciado, 2017) resalta que, la comunicación e influencia de los padres hacia sus hijos es débil, conflictivo y ha provocado el papel de guías en la socialización sexual de los adolescentes.

Por esta razón, Gimeno et al. (2006) refieren que, la familia, el núcleo de la sociedad, muestra una variedad sustantiva en cuanto a sus roles, límites y funciones aún en su misma estructura. Estas heterogeneidades son visibles en un sistema familiar. Según estudios de Ceberio (2014) explica que, la familia es un sistema y están establecidas como una malla de relaciones que satisfacen las necesidades biológicas, psicológicas en la perduración y conservación de la especie humana. Además, es una base trascendente en la actividad psíquica del individuo. Por lo tanto, la salud mental de los participantes de un hogar, está sostenida por la calidad del cumplimiento de exigencias que éste conlleva para su durabilidad como sistema.

Dentro del seno familiar, los integrantes aprenden a socializar, adquieren el lenguaje, comprenden los esquemas básicos para interpretar la realidad y obtienen el sentido de vida y de

sí mismos (Gervilla, 2008). Asimismo, los adolescentes precisan del grupo familiar, en el cual satisfacen sus propias necesidades biológicas, psicológicas y sociales, y tan pronto como puedan logran desenvolverse con normalidad en otros grupos sociales (Domínguez, 2011). No obstante, los diversos cambios en la familia, las interacciones y las pautas de crianza, afectan directamente a los estilos parentales y el desarrollo socio-afectivo de los adolescentes, así como los conflictos que afrontan los padres y el estrés a causa de la crianza (Bendezú, 2017).

Por otro lado, la relación que tienen con sus padres al permanecer juntos, es un resguardo que evita que inicien a edad temprana su actividad sexual. Por consiguiente, el inicio sexual temprano antes de los 15 años, está relacionado a una pésima relación con sus progenitores, padres que iniciaron su paternidad y maternidad a una edad temprana, una deficiente comunicación y disfunción familiar (Royuela, Rodríguez, Marugán y Carbajosa, 2015).

Referente al contexto religioso en la población adolescente, Nakayo (2017) realizó un estudio en una institución religiosa que tenía en riesgo su sexualidad, de los cuales el 13% manifestó que ha tenido relaciones con más de una pareja y un 40% indicó haber tenido más de un enamorado a la vez. Asimismo, otro estudio realizado en jóvenes católicos practicantes y evangélicos, indicó que tienen menor riesgo de iniciar su vida sexual en comparación con los católicos nominales; por lo tanto, la religión debe ser considerada como un agente primario de socialización en adolescentes, ya que la sexualidad tiene importancia a nivel religioso (González y Molina, 2017).

En la experiencia profesional lograda en diferentes instituciones educativas del Perú, se ha podido constatar del dolor y frustración de las adolescentes, quienes se lamentan por quedar embarazadas, y en efecto, abandonar sus estudios y sus sueños, ya que no solo tienen que criar a

un bebé a temprana edad, sino que tiene que lidiar con responsabilidades y efectos psicológicos que se constituyen en un atraso para el adolescente.

Por lo expuesto anteriormente, se considera de suma importancia conocer la relación que existe entre la iniciación sexual temprana y los estilos educativos parentales en el nivel secundario del colegio Alborada de la provincia del Callao, Unión Los Olivos y Jesús El Sembrador de Carabayllo, Lima. Y de este modo contribuir con argumentos probados y poner en conocimiento a las comunidades educativas en estudio, ya que las iniciaciones sexuales precoces y en efecto, los embarazos, son una realidad aún en instituciones religiosas.

1.2. Preguntas de investigación

1.2.1. Pregunta general.

- ¿Existe asociación entre iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020?

1.2.2. Preguntas específicas.

- ¿Existe asociación entre iniciación temprana de juegos sexuales y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020?
- ¿Existe asociación entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el sexo opuesto y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020?
- ¿Existe asociación entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el mismo sexo y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020?

1.3. Justificación

En cuanto al aspecto teórico, contribuye a la literatura científica con conocimiento actualizado sobre la asociación entre la iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en la población adolescente, debido a la disminuida cantidad de investigaciones en el Perú. Asimismo, las implicancias de los estilos educativos parentales que ejercen los padres con sus hijos en la etapa de la adolescencia y de este modo, corroborar con otros estudios de estilos educativos parentales y generalizar principios más amplios, así como conclusiones y recomendaciones que podrán servir como base para investigaciones futuras.

A nivel metodológico, esta investigación permite verificar la aplicación de la Escala de Afecto (EA-H) de Motrico, Fuentes y Bersabé (2001) la cual se puede relacionar con otras variables como embarazos precoces, VIH, entre otros factores de riesgos que están expuestos los adolescentes. De modo que, al aplicar el instrumento en una población más amplia y con estudiantes de instituciones no religiosas se obtendrán resultados más valiosos para la comunidad.

Por último, en el aspecto social, debido a las consecuencias y riesgos que puede tener para los adolescentes un inicio sexual temprano, esta investigación sirve para que gestores, formadores y la comunidad religiosa, tomen conocimiento de la situación y establezcan alternativas de solución para promover conductas parentales adecuadas en la crianza de los adolescentes. Cabe destacar que, al concluir esta investigación, se pretende difundir sus resultados entre la comunidad educativa religiosa del Callao, Los Olivos, Jesús El Sembrador, y por ende, a las instituciones educativas que están dentro de su misma jurisdicción, a través de charlas, seminarios con el programa de escuela para padres y la hora de tutoría.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

- Determinar la asociación entre iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.

1.4.2. Objetivos específicos

- Determinar la asociación entre iniciación temprana de juegos sexuales y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.
- Determinar la asociación entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el sexo opuesto y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.
- Determinar la asociación entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el mismo sexo y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Presuposición filosófica

Para abordar el estudio bíblico filosófico sobre la iniciación sexual temprana y los estilos educativos parentales, es necesario enmarcar a la primera variable dentro de la variable estilos educativos parentales, que son todas aquellas conductas que los padres manifiestan frente a la conducta de sus hijos en un contexto de formación de la personalidad de éstos y el cumplimiento del rol paterno.

La autonomía adolescente podría desencadenar la ruptura familiar; sin embargo, es probable que el adolescente alcance la autonomía sin que se produzca un conflicto intergeneracional. No obstante, el estilo democrático de los padres con un equilibrio de autonomía y control, es un factor protector que permite que el adolescente se desarrolle con mayor eficacia y disminuya las probabilidades de conductas problemáticas (Montañes, Bartolomé, Montañes y Parra, 2008).

Ahora bien, en la actualidad los adolescentes desean ser mucho más autónomos y obviar las opiniones y decisiones de sus padres, no porque sean rebeldes, ni exijan respeto, sino que no desean ser tratados como niños, para lograr autonomía (Kimmel y Wiener, 1998).

White (2015) refiere que, durante la niñez los pequeños tienen una mente y corazón dispuesto y abierto a las enseñanzas de sus padres, quienes tienen grandes oportunidades para controlar y educar a sus hijos; sin embargo, al dejarlo por pereza generan que sus hijos sigan su propia voluntad hasta endurecerse en comportamientos inadecuados.

Por otro lado, la biblia en Génesis 21:9 dice: “Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho; Abraham edificó allí un altar, arregló la leña, ató a Isaac su hijo y lo puso sobre el altar encima de la leña”, dicho versículo ejemplifica un estilo parental caracterizado por el afecto y la comunicación, el hijo mostró respeto y confianza en su padre al permitir que lo atara en el altar, lo que demostró la verdadera obediencia de Abraham hacia Dios y finalmente proveyera de un cordero en lugar de Isaac.

Con respecto a la sexualidad humana, la biblia la presenta como invento de Dios desde la creación: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó” (Gen. 1:27). Ante esto, Schaumburg (2009) refiere que, Dios le permitió a Adán y Eva experimentar la sensación de ser una sola carne y establecer juntos una relación íntima, desinhibida y continua.

No obstante, White (1993) revela sobre los peligros de iniciar precozmente una relación amorosa, manifestando que los compromisos prematuros deberían evitarse y tener en cuenta la opinión de la madre, ya que no es seguro que el joven se fíe de su propio juicio. Además, se debería priorizar asuntos como el estudio y el trabajo para así, no iniciar relaciones de noviazgo a una temprana edad y cometer conductas inadecuadas que podrían provocar crítica y censura de sus actos. La recomendación que la autora realiza, es que los jóvenes deberían esperar a obtener un completo autoconocimiento, del mundo y de las conductas y caracteres de los jóvenes que se encuentran en su entorno para empezar a considerar el tema del matrimonio.

2.2 Antecedentes de la investigación

2.2.1. Antecedentes internacionales.

León, Felipe, Polo y Fajardo (2015) realizaron en España un estudio con estudiantes de educación secundaria, con el objetivo de conocer la relación entre los diferentes perfiles de

victimización y agresión implicados en la dinámica del bullying y la aceptación-rechazo que perciben los estudiantes de sus padres y también analizaron la variable aceptación-rechazo parental. La muestra estuvo conformada por 700 estudiantes, entre varones (57%) y mujeres (43%) con una edad media de 13.98 en colegios públicos de Extremadura. Se realizó un muestreo por conglomerados y se llevó a cabo seleccionando al azar cuatro centros. Se utilizaron como instrumentos el cuestionario sociodemográfico, el Cuestionario de Convivencia Escolar de y la Escala de Afecto versión hijos, EA-H (Motrico, Fuentes y Bersabé, 2001). Los resultados obtenidos mostraron que, las víctimas reciben un mayor afecto y comunicación de parte de las madres, mientras que, los agresores y los agresores/víctimas reciben rechazo y crítica principalmente del padre y menor afecto y comunicación de parte de la madre.

Beato, Ramírez, O' Ferrall y Rodríguez (2016), realizaron un estudio cuyo objetivo fue identificar la posible influencia de los estilos de crianza con la actitud hacia el cambio en pacientes diagnosticadas de trastornos de la conducta alimentaria según el DSM-IV-TR en México. El estudio fue longitudinal prospectivo y se contó con la participación de 166 pacientes, de las cuales 66 (39.8%) recibieron el diagnóstico de bulimia nerviosa, 49 (29.5%) de anorexia nerviosa y 51 (30.7%) de trastorno de la conducta alimentaria no especificado, a quienes se les aplicó el Cuestionario sobre funcionamiento familiar (APGAR familiar) de Smilkstein, el Cuestionario sobre la memoria de crianza percibida (EMBU) de Perris, Jacobsson, Lindstrom y Von Knorring y el Cuestionario de actitudes frente al cambio en los pacientes con trastornos de la conducta alimentarias (ACTA) de Beato-Fernández y Rodríguez-Cano. Los resultados obtenidos mostraron que, los puntajes en “precontemplación” y una menor puntuación en “acción” y “mantenimiento”, está asociada a la “sobrepotección”, que ha sido percibida durante la etapa de la infancia; además, los puntajes en “precontemplación” están relacionados con el

“rechazo” percibido en la crianza, dejando de lado el grado de disfunción familiar existente en el hogar y finalmente los puntajes en “acción”, se relacionan con el “afecto” percibido.

Vite y Pérez (2014), ejecutaron una investigación con el objetivo de determinar el valor de las mediciones de los esquemas cognitivos y los estilos de crianza en la relación entre las prácticas de crianza y los problemas de comportamiento infantil en México. Se contó con la participación de 184 niños con problemas de conducta, del total 130 eran niños y 54 niñas con un promedio de edad de 8.7 años, mientras que, los padres se encontraban en una edad de 35.7 años, con un nivel de estudios secundarios y nivel socioeconómico medio-bajo. El diseño de investigación fue correlacional, con regresiones múltiples y la prueba de Sobel. Los instrumentos aplicados fueron el Inventario de Comportamiento Infantil (CBI) de Eyberg y Ross, el Inventario de Prácticas de Crianza (IPC) de López y Morales, el Cuestionario de Autoridad Parental (PAQ) de Buri y el Cuestionario de Esquema Cognitivos-Forma reducida de Young y Brown. Los resultados evidenciaron que, el modelo en el que se apoya el esquema cognitivo estándares inflexibles 1, funge como mediador entre las prácticas de crianza (castigo e interacción social) y la frecuencia de problemas de comportamiento.

Ossa, Navarrete y Jiménez (2014), efectuaron una investigación con el propósito de indagar la relación entre los estilos parentales y calidad de vida familiar percibidas en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula en un colegio particular subvencionado de Chillán, Chile, con la participación de 46 familias compuesta por un padre, una madre y un hijo/a adolescente de 11 a 13 años. El estudio fue de carácter cuantitativo, descriptivo, correlacional. Los instrumentos aplicados fueron el Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ) de Robinson, Mandelco, Olsen y Hart y la Escala de Calidad de Vida Familiar (ECVF) de Summers, Hoffman, Marquis, Turnbull y Poston. Este estudio encontró que,

el principal estilo parental es “con autoridad” entre los participantes; de igual forma, se hallaron promedios homogéneos en estilo parental y calidad de vida relacionado al género y la edad. Por último, existe relación significativa entre el estilo parental “con autoridad” y calidad de vida familiar.

Royuela et al. (2015), llevaron a cabo una investigación con el objetivo de encontrar la relación entre los factores de riesgo y la precocidad sexual en adolescentes españoles. La muestra estuvo constituida por 1289 adolescentes de segundo y tercero de Educación Secundaria obligatoria de Castilla y León (España), en el curso 2010-2011 (563 varones y 726 mujeres), con una media de 14,05 años. El método se llevo a cabo a través de múltiples variables epidemiológicas, con las medidas de centralización y dispersión en las variables cuantitativas y de distribución de frecuencias en las cualitativas. Se aplicó el Cuestionario de 86 preguntas sobre la relación con sus padres, la salud, el deporte, la autoestima, las ideas religiosas; las drogas legales e ilegales y la sexualidad. Obteniendo como resultado que, el 17,5% había tenido relaciones sexuales con penetración, en mayor porcentaje en varones que en mujeres, por lo tanto, se concluyó que el inicio sexual temprano se presenta por los factores de riesgo como el tabaco, alcohol y otras drogas y relaciones conflictivas con sus progenitores.

Díaz, Arrieta y González (2014), realizaron un estudio en Colombia sobre la prevalencia de la actividad sexual y los resultados no deseados en la salud sexual y reproductiva en universitarios matriculados en el 2º período del año 2012. El método aplicado fue el descriptivo de corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 979 estudiantes de una universidad pública en clases diurnas y presenciales de la ciudad de Cartagena, matriculados durante el segundo período del 2012. Se realizó un muestreo de forma probabilística a fijación proporcional. Se utilizó un cuestionario para conocer los antecedentes sociodemográficos,

actividad sexual y resultados no deseados. Los resultados obtenidos mostraron que, el inicio precoz de actividad sexual en universitarios provoca desenlaces no deseados como embarazos y abortos ocasionados principalmente por relaciones sin protección y bajo los efectos del alcohol.

Orcasita et al. (2012), ejecutaron un estudio con el objetivo de evaluar el apoyo social y las conductas sexuales de riesgo en una institución educativa del municipio de Lebrija-Santander en Colombia. El diseño de investigación es no experimental y de tipo descriptivo correlacional. Se contó con la participación de 359 adolescentes colombianos de 12 a 18 años a quienes se le aplicó el Cuestionario General por Uribe Rodríguez, Bermúdez y Buela-Casal, el Cuestionario de Conductas de Riesgo de Vigilancia (YRBS) de Kolbe, Kann y Collins, el Cuestionario MOS de Apoyo y el APGAR Familiar. Los resultados demostraron que, los adolescentes que ya habían dado inicio a su vida sexual en una edad temprana, señalan que no perciben el apoyo emocional, alojamiento, vivienda, dinero, alimentación y vestimenta de parte de sus progenitores y su familia.

2.2.2 Antecedentes nacionales.

Ricse (2013) realizó un estudio en Chanchamayo, cuyo objetivo fue analizar las características de las relaciones sexuales en una etapa temprana de la Institución Nacional Agropecuario N°18 del Distrito de San Ramón, con una muestra seleccionada intencionalmente de 9 estudiantes entre las edades de 13, 14 y 15 años de secundaria (1ero, 2do y 3ero) de ambos sexos. La recolección de datos fue a través de una entrevista a profundidad y una guía de entrevista acondicionada para los adolescentes en actividad sexual. El método utilizado fue el analítico-sintético de tipo descriptivo y con el nivel de investigación teórico básico. Los resultados obtenidos mostraron que, arrojados fueron que las edades de iniciación sexual son de 13 a 15 años con una relación de enamoramiento y actividad sexual prematura, no protegidos, no

planificado, estas conductas sexuales coitales precoces son el resultado de los estilos parentales permisivos, la presión del grupo de amigos y las experiencias de la familia.

Cisneros y Palacios (2018) ejecutaron un estudio titulado, “Comunicación con los padres y las conductas sexuales de los adolescentes de una institución pública”. La muestra estuvo conformada por 232 adolescentes de un colegio público, a los que se les aplicó los siguientes instrumentos; la Escala de Conductas sexuales de riesgo y el Cuestionario de Comunicación entre padres e hijos. Su método fue descriptivo correlacional y de corte transversal. Los resultados obtenidos indicaron que, la comunicación agresiva entre los progenitores y sus hijos adolescentes (29,4%) predispone al adolescente a realizar conductas sexuales de alto riesgo y un 21,4% realizan conductas sexuales de mediano riesgo, mientras que, cuando se establece una comunicación pasiva, un 25,4% predispone al adolescente a tener conductas sexuales de alto riesgo y finalmente un 18,3% inclina a realizar conductas de mediano riesgo. En conclusión, existe relación entre la comunicación de los padres y las conductas sexuales de los adolescentes de la institución pública.

Mendoza (2014) realizó una investigación cuyo objetivo fue determinar la relación que existe entre el funcionamiento familiar y las conductas sexuales de riesgo en los estudiantes adolescentes de la Facultad de Enfermería de la Universidad Toribio Rodríguez de Mendoza en Chachapoyas-2013. La muestra estuvo conformada por 77 estudiantes. Los instrumentos utilizados fueron el Test de funcionamiento familiar FF – SIL y la Escala de conductas sexuales de riesgo. Este estudio fue de tipo descriptivo correlacional de corte transversal, prospectivo cuantitativo. Los resultados indicaron que, dentro de las conductas sexuales de bajo riesgo, el 10.9% son de familias funcionales, el 23.9% de familias moderadamente funcionales y el 8.7% de familias disfuncionales; en cuanto a las conductas sexuales de mediano riesgo el 26.1% son de

familias funcionales, el 23.9% de familias moderadamente funcionales y el 2.2% de familias disfuncionales y, por último, las conductas sexuales de alto riesgo son de familias funcionales (4.3%).

Maurtua y Zavaleta (2018), elaboraron un estudio sobre los estilos y prácticas parentales y la actitud hacia la sexualidad en adolescentes de una universidad privada de Arequipa en el año 2018, debido a la influencia que los padres ejercen sobre sus hijos y son ellos los que le brindan información sobre la sexualidad e influye sobre sus actitudes sexuales de los adolescentes. La muestra fue de 225 alumnos de 2° y 3° semestre. El diseño fue de tipo correlacional simple. Los instrumentos utilizados fueron la prueba de Estilos y Prácticas parentales de Andrade y Betancourt y el Inventario de actitudes sexuales de Eysenck. Los resultados indican que, existe relación entre el control psicológico paterno y el puritanismo, neuroticismo y excitabilidad sexual, entre la comunicación materna y la excitabilidad sexual. Así también, existe relación entre la autonomía materna con el neuroticismo y la excitabilidad sexual, control psicológico materno con neuroticismo, control conductual materno y excitabilidad sexual. Finalmente, la escala de actitudes sexuales se ubica en una mediana incidencia indicando que podría aumentar.

Zárate (2003), efectuó un estudio titulado Factores psicosociales familiares asociados a la iniciación sexual en escolares de educación secundaria de Lima Cercado. La muestra estuvo conformada por 1341 adolescentes peruanos de ambos sexos de los cuales habían iniciado su vida sexual 261 y no habían iniciado su vida sexual 1080. Para la recolección de datos se usó el Cuestionario FACES II de Olson y el Cuestionario de Iniciación Sexual adolescente (CISEX). El diseño del estudio fue descriptivo-comparativo relacional. Los resultados obtenidos dejaron en evidencia que, existen diferencias significativas entre los adolescentes que habían tenido alguna experiencia sexual y los adolescentes no iniciados sexualmente en cuanto al sistema familiar y

que con las dimensiones del sistema familiar se encuentran relacionadas a las conductas de “juegos y caricias sexuales”; en cuanto a la dimensión cohesión dispersa y separada, los participantes refirieron que han realizado dichas conductas y en cohesión conectada y aglutinada refirieron no haber practicado dichas conductas. En cuanto a la dimensión adaptabilidad familiar, la adaptabilidad estructurada en los adolescentes que declararon haber tenido experiencia en “juegos y caricias sexuales” y en adaptabilidad caótica, no iniciaron las conductas antes mencionadas.

2.3. Marco conceptual

2.3.1. Inicio sexual temprano.

2.3.1.1. Definiciones.

La sexualidad es la capacidad de relacionarse con otros, para brindar afecto, comunicación y placer y cuya finalidad es la reproducción. Asimismo, la sexualidad es una característica que se encuentra presente desde el nacimiento hasta la muerte del ser humano, conformado principalmente por los aspectos sociales y culturales, ya que la sociedad brinda los aprendizajes relacionados al tema. Por esta razón, el inicio precoz de las relaciones sexuales en adolescentes de ambos sexos, se ve influido por el desarrollo social (Masías, 2006).

Checa (2003) sostiene que, un individuo inicia su vida sexual de forma prematura no se encuentra preparado mentalmente, es un desajusto mente-cuerpo que reproduce de forma desmedida conductas sexuales adultas, lo que puede afectar notablemente al desarrollo del adolescente y viva su sexualidad de manera equivocada. Acerca de las relaciones sexuales, Mendoza, Claros y Peñaranda (2016) refieren que, es todo contacto físico entre personas cuyo objetivo es dar y/o recibir placer sexual, con un fin reproductivo; así también, describe que la

relación sexual no solo está limitado a la penetración, sino que incluye cualquier contacto que genere excitación sexual con o sin orgasmo.

El desarrollo temprano del desarrollo sexual no está relacionado con la maduración psicológica, por lo que se puede inferir que, para gozar de una sexualidad responsable no se necesita demasiado conocimiento para producir la satisfacción al practicar dichas conductas sexuales, sin causar eventos desagradables como embarazos no planificados o deseados, contraer enfermedades de transmisión sexual que afecten el resto de la vida del individuo y hasta causar la muerte (Cutié, Laffita y Toledo, 2005).

Según APROPO (2015), en el Perú la edad de inicio de las relaciones sexuales es de 13 años, ya que es en esta edad donde empieza el interés por el sexo opuesto. Además, se descubren las zonas sensibles de su cuerpo a través de besos y caricias. De la misma forma, García (2016) manifiesta que, en el año 2011 en el distrito del Agustino, el inicio de la vida sexual precoz en adolescentes es el 17.9% y la edad promedio de inicio a los 14.5 años, de los cuales el 83% han tenido relaciones sexuales de riesgo; mientras que, un 82.1% aún no inician su vida sexual.

Las conductas que realizan los adolescentes relacionados a su salud sexual y reproductiva se basan en el conocimiento que poseen sobre ello; no obstante, el poseer un adecuado conocimiento no asegura que realice conductas adecuadas dentro de su vida sexual. Durante la adolescencia se presentan grandes cambios que hacen que el adolescente se vea como un ser sexual, que se adapta a las emociones sexuales y puede iniciar una relación amorosa que le permita establecer una identidad sexual. Al iniciar sus prácticas sexuales, los adolescentes suelen protegerse para evitar embarazos o enfermedades, esto ligado a la conducta y contexto social (Rodríguez y Álvarez, 2006).

2.3.1.2. Factores de riesgo del inicio sexual temprano.

Gamarra y Iannacone (2010) investigaron que, la iniciación sexual se puede dar por tres razones; por mutuo acuerdo, por curiosidad o por amor. El inicio sexual temprano se encuentra asociado a ciertos factores que de alguna manera podrían influir e incluso provocar los embarazos adolescentes; tales como familias monoparentales, un bajo nivel educativo y con un nivel socioeconómico bajo, poca supervisión de parte de los padres y mensajes pobres acerca de la sexualidad hacia sus hijos. El autor en su estudio divide los factores de riesgo para el inicio sexual temprano en la adolescencia en tres niveles: el nivel individual, el nivel familiar y el nivel socio-cultural de las familias y los adolescentes (Holguín et al., 2013).

2.3.1.3. Dimensiones.

Existen cuatro dimensiones en la sexualidad que se interrelacionan, pero que no se experimentan al mismo tiempo necesariamente.

2.3.1.3.1. Dimensión biológica.

El ser humano es un ser sexual, en tal sentido Álvarez (2000) infiere que, la sexualidad se relaciona con los órganos sexuales y el cuerpo cuyo objetivo es concebir y preservar la especie humana. Se refiere a aquellas características físicas y orgánicas relacionadas con la expresión sexual, dentro de estos se encuentran los órganos y aparatos dirigidos por el cerebro, que al percibir un estímulo por los sentidos (olfato, gusto, oído, vista y tacto), la piel junto con las mucosas y los órganos genitales se vuelven más sensibles a estímulos táctiles (besos y caricias) causando placer sexual. Asimismo, en esta dimensión se encuentra el desarrollo sexual y las etapas que incluyen toda la existencia del ser humano e integra la respuesta sexual humana que ocurre por el sistema nervioso, endocrino y vascular (Romero, 2010).

2.3.1.3.2. Dimensión psicológica y social.

Romero (2010) explica que dentro de la dimensión psicológica se encuentran las emociones, las percepciones, la identidad, el género, las preferencias sexuales, la masculinidad, la feminidad, la autoestima, el sentido de maternidad y paternidad, la forma de dar y recibir afecto y los comportamientos del individuo.

De acuerdo a las experiencias vividas, la formación y la información que se recibe del medio cultural y social, principalmente de los padres, docentes y amigos, el individuo irá creando una actitud sobre la sexualidad, así transmitirá su opinión a través de conductas y palabras acerca del tema. Es decir, la dimensión psicosocial involucra emociones ideas, actitudes personas y la influencia del entorno social (Romero, 2010).

2.3.1.3.3. Dimensión ética moral.

La sexualidad se encuentra estructurada por sistemas y códigos de ética y valores, cuyo objetivo es mantener un adecuado comportamiento sexual para un bienestar social; en otras palabras, esta dimensión explica lo que se debe o no hacer, lo que es aceptable o censurable, lo que da sentido y lo que no y está relacionado con una organización de legislación alrededor de la sexualidad (Romero, 2010). Además, MINEDU (citado por Neira, 2010) indica que, es necesario poseer el conocimiento para tomar decisiones apropiadas; por esta razón, esta dimensión desarrolla el juicio crítico y fomenta que se realicen conductas que beneficien a otros y a sí mismo.

2.3.1.3.4. Dimensión espiritual.

La sexualidad no solo debe ser percibida desde las dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y éticos morales, sino que también, debe ser apreciada desde la dimensión espiritual y que brinda un conjunto de creencias y la potestad de elegir y ser consiente de acuerdo a lo

determinado por los derechos humanos (Neira, 2010). Ante esto, White (1991) refiere que, los jóvenes deben esperar a que llegue la edad y las experiencias suficientes para expresar sus emociones de índole sexual y puedan realizarlo con honra y seguridad.

Según los resultados del Cuestionario CISEX, el inicio sexual temprano se divide en lo siguiente:

2.3.1.4. Tipos de inicio sexual temprano.

2.3.1.4.1. Inicio temprano de juegos y caricias sexuales.

Cuando se inician las relaciones amorosas, afloran los deseos de sentir el cuerpo de la otra persona y obtener placer a través de juegos y caricias sexuales, sin llegar al acto sexual (penetración). Estos juegos sexuales son tocamientos, besos o masajes en las partes sensibles y genitales, con el fin de autoestimular al compañero. Cabe señalar que, se dan de forma gradual, al principio con caricias encima de la ropa y luego explorando la desnudez del otro (PAIA, 2005).

2.3.1.4.2. Inicio temprano de las relaciones sexuales con el sexo opuesto.

Cuando la relación sexual coital se da por primera vez con una persona del sexo opuesto, se considera temprano o precoz, puesto que se realiza antes de los 19 años o en el proceso de consolidación; es decir, antes de lograr una mayor estabilidad e identidad emocional, capacidad para dar y recibir amor, ubicación del objeto amoroso único y capacidad de toma de decisiones a largo plazo (Calle, 2018).

2.3.1.4.3. Inicio temprano de las relaciones sexuales con el mismo sexo

Consiste en realizar conductas sexuales y coitales con personas del mismo sexo, siendo varón con varón y mujer con mujer (Moral, 2009). Al igual que la anterior, se presenta en la adolescencia con el objetivo de dar placer.

2.3.1.5. Modelos teóricos.

2.3.1.5.1. Teoría de la Función Erótica de Heli Alzate (1997).

El autor de esta teoría plantea que, la provocación consciente del placer sexual en la función erótica, se manifiesta de dos maneras; el erótico o primario y el reproductor o secundario que se revelan en dos perspectivas; siendo la primera de aspecto mental, psíquico o central y la segunda corporal, somático o periférico, al unirse se crean cinco fases del ejercicio erótico; la apetitiva, la relacional, la estimuladora, la excitatoria y la orgásmica; la apetitiva es de origen somático e interactúa sobre los factores socioculturales (Alzate, 1997); la relacional es una conducta de estimulación y orgasmo; la estimuladora es un estímulo sexual que al ser percibido somática o psicológicamente, provoca excitación sexual o una respuesta en los órganos genitales (Useche, 2001). Así también, se considera la estimulación psicosexual a través de imágenes, fantasías y sueños eróticos, lo que causan consecuencias sobre el deseo sexual, la fase excitatoria es una percepción subjetiva provocada por sensaciones placenteras que causan la estimulación sexual y la fase erótica que es la orgásmica, es la percepción de la finalización placentera de la excitación sexual (Solano, 2017).

2.3.1.5.2. Modelo de Intercambio interpersonal de Satisfacción sexual de Lawrence y Byers (1992).

Este modelo teórico tiene el objetivo de crear un concepto concreto y directo sobre satisfacción e insatisfacción sexual e investigar sobre disfunciones sexuales, es necesario el contexto interpersonal de la relación de pareja, las recompensas y costos. Se observa la conexión entre satisfacción marital y la satisfacción sexual se integran los factores relacionales que no tienen un componente sexual (Lawrance y Byers, 1992). El autor propone cuatro factores: el saldo de las recompensas y los costos sexuales en la relación, las recompensas sexuales y los

costos reales en comparación con los esperados, la igualdad de percepción de recompensas sexuales y costos entre ambos miembros de la pareja y la calidad de los aspectos no sexuales de la relación (Byers, 2005).

2.3.2. Estilos educativos parentales.

2.3.2.1. Definiciones.

Los estilos parentales son conductas específicas que usan los padres para socializar con sus hijos, con el objetivo de desempeñar obligaciones. Asimismo, las prácticas o estilos parentales, son un conjunto de acciones conectadas con un inicio y se van desarrollando conforme pasa el tiempo (Aguirre, 2000). Además, se ve que estos son esquemas o prácticas educativas que los padres adquieren con el tiempo y se pueden reducir a dimensiones que se pueden cruzar y dan como resultado los diversos tipos o estilos parentales (Cerezo, Casanova, de la Torre y Villa, 2011), mientras que para Darling y Steinberg (1993), los estilos parentales son aquellas actitudes de los padres hacia los hijos, con el fin de crear un clima emocional en el cual expresan y transmiten sus conductas.

Hinostroza (2018) menciona que, un adolescente pasa por un proceso de adaptación, debido a los conflictos que se le presentan afectando principalmente la relación con sus padres, cuyo fin es el crecimiento emocional. Según Motrico, Fuentes y Bersabé (2001) al momento de establecer límites a los hijos, la capacidad funcional de los conflictos en la adolescencia, dependerá del afecto, la comunicación y la flexibilidad. Es decir, que los padres al expresar afecto y adquirir control en el hogar, colaboran a regular las conductas de los adolescentes sirviendo de protección y apoyo.

Hinostroza (2018) menciona que, desde la percepción del adolescente, las madres son quienes establecen disciplina y a la vez demuestran más afecto en relación con los padres. Así

también, Motrico, Fuentes y Bersabé (2001) encontraron que, los padres suelen controlar y supervisar mucho más a sus hijos que a sus hijas quienes, son más afectivas.

2.3.2.2. Tipos de estilos.

2.3.2.2.1. Estilo educativo parental afecto/comunicación.

La Real Academia Española (2020), define al afecto como una de las pasiones del ánimo, como la ira, el amor, el odio, etc., especialmente el amor o el cariño, mientras que, la comunicación es una petición del parecer por parte de la persona que habla a aquella o aquellas a quienes se dirige, amigas o contrarias, manifestándose convencida de que no puede ser distinto del suyo propio.

El afecto y comunicación es toda expresión de apoyo y cariño del padre hacia sus hijos, su disponibilidad y la fluidez al momento de comunicarse entre ellos (Oliva et al., 2012). Del mismo modo, Purizaca (2012) sustenta que, es necesario resaltar que para un buen desarrollo mental y físico de los hijos, los padres deben cumplir su papel a través del ejemplo, la guía y supervisión de las normas del hogar; así también, estableciendo vínculos afectivos y cálidos para que los hijos sientan aceptación y afecto, estimulando y apoyando el aprendizaje diario, por los avances y logros obtenidos, reconocer el valor de los hijos, permanecer atento a sus necesidades respetando sus opiniones e individualidad, crear espacios para establecer una comunicación fluida y de reflexión. Por último, pero no menos importante, es esencial educar sin violencia física y psicológica.

Morales (2014) indica que, los factores que influyen en la práctica temprana de relaciones sexo genital son la poca comunicación y el alejamiento afectivo, que limita al adolescente a participar con naturalidad en los contextos familiares y siente que no encaja en el hogar, y los dobles mensajes acerca de la sexualidad, por lo que es común que los padres manifiesten

contenido sobre sexualidad con mitos y temores o en el peor de los casos, no les transmitan; absorbiendo los adolescentes información que en vez de protegerlos los expone.

2.3.2.2.2. Estilo educativo parental crítica/rechazo.

Según la Real Academia española (2020), la palabra crítica es expresar aspectos negativos sobre alguien o algo, o señalar un defecto. Igualmente, se definió la palabra rechazo, como forzar a que retroceda algo o alguien o mostrar oposición o desprecio a una persona, grupo o comunidad.

El estilo educativo parental crítica/rechazo, se basa en una relación ofensiva, de negación y desconfianza por parte de los padres, no existe aceptación hacia sus hijos, manifiestan recelo, se enojan ante cualquier estímulo dejando entrever que los hijos son obstáculos para ellos. En otras palabras; el estilo parental crítica/rechazo se establece cuando existe una interacción de apego, atención, diálogo y tiempo de los padres hacia los hijos y éstos últimos puedan expresar sus preocupaciones sin ninguna dificultad, ya que se le brinda la confianza y seguridad de que están siendo escuchando (Campos y Llamo, 2019).

2.3.2.3. Modelos teóricos.

2.3.2.3.1. Teoría sobre estilos de crianza de Diana Baumrind (1967).

Baumrind estableció en su teoría dos dimensiones en la formación de los hijos, la aceptación y el control parental, al combinar ambas dimensiones se crean tres tipos de estilos educativos parentales, en función del grado de control que los padres ejercen sobre sus hijos; el estilo con autoridad, el permisivo y el autoritario (Papalia, 2005).

- Estilo con autoridad: caracterizado por presentar padres con un patrón controlador, pero flexible, suele estar en todo momento involucrado en las actividades de sus hijos y supervisa. Al tomar decisión, consideran importante la opinión de los hijos y la respetan promoviendo la

responsabilidad. Son padres cariñosos, firmes en cuanto a reglas e imponen castigos en contexto de apoyo y calidez.

- Estilo autoritario: son aquellos padres con un alto grado de control y supervisión, la obediencia es incuestionable, cuando no se cumple lo que solicitaron realizan castigos físicos y psicológicos de forma arbitraria y enérgica. Evitan involucrarse y no consideran las opiniones de sus hijos.

- Estilo Permisivo: son padres muy tolerables quienes valoran la autoexpresión y la autorregulación con un alto nivel de involucramiento. Son poco exigentes y acceden a que se expresen con total libertad, ya que no logran ejercer control sobre las conductas de sus hijos. Son cálidos, poco castigadores y consultan sobre las decisiones de las normas del hogar con los menores.

El autor de este modelo explica que, el estilo autoritario es el de mejor resultados relacionados a la adaptación de los hijos y está caracterizado por una comunicación bidireccional de padres e hijos y su desarrollo de la autonomía. Asimismo, reemplazó el término “competencia” por “acción”, al describir el comportamiento de los hijos, el cual es conocido como aquella tendencia a tomar la iniciativa, asumir el control de las situaciones y resolver conflictos diariamente (Baumrind, 1967).

2.3.2.3.2. Modelo Bidimensional de MacCoby y Martin (1983).

MacCoby y Martin (1983) reformularon las dimensiones de Baumrind de los estilos de crianza en dos aspectos:

- Control o exigencia (demandingness): padres que se caracterizan por ser controladores, críticos y represivos, ya que ejercen una gran presión, son demandantes, restringen y supervisan a sus hijos quien se muestran irritables, tristes y poco amigables.

- Apoyo o sensibilidad (responsiveness): padres que expresan cariño y responden ante las necesidades de sus hijos, establecen reglas, límites y un ambiente de amabilidad generando un apego seguro y un autoconcepto adecuado en los menores.

Al combinar las dimensiones mencionadas, se consigue el estilo autoritario-recíproco, que es la unión del control fuerte y la implicación afectiva hacia los hijos. Autoritario-represivo: control fuerte de los padres con una implicancia afectiva carente dirigido a sus hijos. Permisivo-indulgente: débil control hacia los hijos cuyos padres y se implican afectivamente, y Permisivo-negligente: padres con un control tenue y no se implican de forma afectiva con sus hijos.

2.3.2.3.3. *Modelo Integrador de Darling y Steinberg (1993).*

Este modelo explica que existen tres dimensiones en los estilos de crianza, durante la adolescencia que son explicados a continuación:

- Compromiso: es el grado de sensibilidad, acercamiento emocional e interés que percibe un adolescente acerca de sus propios padres.

- Autonomía psicológica: es el grado en que los padres manejan estrategias democráticas, no restrictivas y respetan la autonomía y el individualismo de los hijos de acuerdo a la etapa en la que se ubiquen.

- Control conductual: es el grado en que los padres son percibidos como supervisores o controladores de las conductas de los hijos. Steinberg propone cinco estilos de crianza parental; autoritativo, autoritario, permisivo, negligente y mixto que aparecen al relacionar las tres dimensiones y los cuales se explican con mayor detalle a continuación:

- Autoritativo: son padres orientados racionalmente, ya que se preocupan y monitorean la conducta y la expresión de afecto, amor y valor hacia sus hijos, se caracterizan por ser afectuosos, exigentes con las normas en el hogar, abiertos al diálogo, con altas expectativas

y buscando una relación de padres e hijos de forma asertiva y en un contexto de “dar-recibir”.

- Autoritario: dentro de este vínculo existe demasiado control parental y poco apoyo emocional. Estos padres consideran como los valores más relevantes al respeto y la obediencia debido a que son altamente exigentes, demandantes y directivos con mínima expresión de afecto. Además, quieren afirmar su poder y desean la obediencia sin cuestionamiento y cuando no lo consiguen hacen uso de la coerción o el castigo físico.
- Permisivo: son padres que no interfieren en las actividades de sus hijos, el grado de disciplina y exigencia es menor a la responsabilidad y afecto que expresan a sus hijos. Son cariñosos y bondadosos, usan la razón y persuaden, pero suelen evitar las reglas, los adolescentes toman decisiones sin consultar con sus padres. Los resultados de este estilo es que los hijos se vuelven independientes y aprenden controlar sus propias creencias y necesidades; sin embargo, presentan problemas académicos y de conducta, asimismo, los padres evitan la confrontación disciplinaria y prefieren ceder ante las demandas de los hijos.
- Negligente: conocidos como aquellos padres con poco o ningún tipo de compromiso con su rol parental, evitan poner límites por el desinterés hacia sus hijos, sus demostraciones de afecto son carentes y presentan poco control conductual en situaciones que son necesarias y diarias.
- Mixto: son padres que hacen uso de los varios estilos parentales y se desenvuelven de forma inestable e impredecible.

2.3.2.3.4. Modelo tradicional de socialización familiar.

Este modelo es un tanto exclusivista, ya que considera que los padres son los únicos en socializarse con sus hijos y además considera que, son los únicos que pueden influir en los menores y en ningún momento los niños podrían influir en ellos, también se ve que ellos consideran la dimensión de afecto/comunicación y exigencias control, que combinadas proporcionan el estilo democrático, estilo negligente, permisivo y autoritarios, este modelo considera que estos estilos son los responsables directos de lo que le pasaría al menor (Bersabé, Fuentes y Motrico, 2001). Estudios avanzados de este modelo mostraron que, los padres también podrían adaptarse a la realidad del menor, su edad, su entorno y según eso el menor lograr una mejor socialización con sus padres (Concepción y Paz, 2012).

2.3.3. Marco teórico referente a la población de estudio.

2.3.3.1. Los adolescentes de colegios religiosos de Lima y Callao.

La OMS (2020,) define a la adolescencia como una etapa de vida en la que el sujeto adquiere la capacidad de reproducción, atraviesa cambios de los patrones psicológicos de la niñez a la adultez y afirma su independencia socioeconómica. En referencia a la adolescencia, ésta se puede dividir en tres periodos con distintas características y formas de entrar la sexualidad y la gestación, se las conoce como: adolescencia temprana de 10 a 14 años, adolescencia media de 15 a 16 años y adolescencia tardía de 17 a 19 años (Issler, 2001).

La población de estudio estuvo conformada por alumnos del Callao, Los Olivos y Jesús El Sembrador (Lima) del nivel secundario del 2do, 3ro, 4to y 5to de secundaria, ubicados en la provincia Constitucional del Callao, Los Olivos y Carabayllo, Lima. Zárate (2003) explica que, en la gran Capital se agrupa la mayor parte del comercio, convirtiéndose en la fuente principal de empleo. Además, refiere que las condiciones de salubridad se han visto afectadas por la difícil

condición económica y la migración y otros factores de riesgo. La crisis de los valores deteriora la calidad de vida cada vez más; de forma particular en las instituciones de estudio estatales donde es más severo el golpe, afectando principalmente la crisis económica y social. Tal crisis de valores, también; económica y social repercute a los centros educativos particulares ya que las familias tienen un compromiso de pagar una pensión mensual y por ende se ven afectados.

2.4. Definición de términos

Sexualidad: conjunto de condiciones anatómicas y fisiológicas que caracterizan a cada sexo (Money y Ehrhardt, 1972).

Dimensión humana: son un conjunto de significado y manifestaciones biológicas, psicológicas y sociales vinculadas con el sexo de una persona y condicionada por la sociedad y la cultura particular en la que ésta se desarrolla (Money y Ehrhardt, 1972).

Salud sexual: es un estado general de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad (OMS, 2020).

Educación sexual: conjunto de actividades relacionadas con la enseñanza, la difusión y la divulgación acerca de la sexualidad humana en todas las edades del desarrollo, el aparato reproductor masculino y femenino, la orientación sexual, las relaciones sexuales (Rubiano, 2000).

Apoyo parental: nivel de comunicación y afecto entre padres e hijos. Se evalúa mediante el estudio de dos escalas: afecto/comunicación y crítica/rechazo (Cerezo et al., 2011).

Prácticas parentales: conductas específicas que los padres llevan a cabo para ayudar e impulsar el desarrollo de sus hijos y aprendan a desenvolverse de manera independiente y correctamente en su entorno (Aguirre, 2000).

2.5. Hipótesis de la investigación

2.5.1. Hipótesis general.

- Existe asociación significativa entre iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.

2.5.2. Hipótesis específicas.

- Existe asociación significativa entre iniciación temprana de juegos sexuales y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.
- Existe asociación significativa entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el sexo opuesto y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.
- Existe asociación significativa entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el mismo sexo y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.

Capítulo III

Materiales y métodos

3.1. Diseño y tipo de investigación

La presente investigación fue descriptiva, con diseño no experimental y enfoque cuantitativo, ya que no se manipularon las variables de estudio, sino que se estudiaron en su estado natural. Asimismo, fue de tipo correlacional, porque se determinó la asociación entre la variable iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en concreto: afecto/comunicación y crítica/rechazo. En cuanto a la medición, fue corte transversal, ya que los datos fueron recogidos en un tiempo determinado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Variables de la investigación

3.2.1. Definición conceptual de las variables.

3.2.1.1. *Iniciación sexual temprana.*

Zárate (2003) alude que, la iniciación sexual temprana coital es un proceso que se origina antes del proceso de consolidación; es decir, se efectúa sin que un individuo alcance una adecuada identidad emocional, seguridad firme, encontrar al objeto amoroso único, disposición para dar y recibir amor, y sin ser capaz de utilizar los criterios a largo plazo, que suele desarrollarse en torno a los 19 años.

3.2.1.2. *Estilos educativos parentales.*

El estilo educativo parental es un conjunto de actitudes que los padres transmiten y comunican hacia sus hijos. Estas conductas al ser expresadas generan un ambiente emocional (Darling y Steinberg, citados por Fuentes, Motrico y Bersabé, 2003). Se encuentra compuesta de

dos factores: afecto/comunicación descrito como el interés, el afecto y la comunicación que muestran los padres a sus hijos y la crítica/rechazo, referido a la falta de confianza, el rechazo y la crítica de los padres hacia sus hijos (Fuentes, Motrico y Bersabé, 2001).

3.3. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Operacionalización de iniciación sexual temprana

Variable	Dimensión	Ítems	Instrumento	Categoría de respuesta
Iniciación Sexual temprana	9-Inicio temprano de juegos o caricias sexuales		Cuestionario de iniciación sexual (CISEX). Autor: Zárate (2003)	Tipo de respuesta abierta
	10-Inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto	1,2,3,4, 5,6,7,8, 9,10,11		
	11-Inicio temprano de relaciones sexuales con una persona del mismo sexo	,12		

Tabla 2

Operacionalización de estilos educativos parentales

Variable	Dimensión	Ítems	Instrumento	Categoría de respuesta
Estilos educativos parentales	Afecto/ Comunicación	2,4,6,8,9,11,14, ,18,19,20	Escala de afecto (EA – hijos) Autores: Motrico, Fuentes y Bersabé (2001).	Escala tipo Likert 1= Nunca 2= Pocas veces 3= Algunas Veces 4= A menudo 5= Siempre
	Crítica/ Rechazo	3,5,7,10,12,15, 17		

3.4. Delimitación geográfica y temporal

La presente investigación se inició en el mes de enero del 2020 y tuvo una extensión hasta marzo del 2021. Fue efectuada de forma virtual, contando con la participación de 181 adolescentes de ambos sexos, que representan al 100% de la población de estudiantes matriculados del segundo grado del nivel secundario, al quinto grado de los colegios adventistas La Alborada, Unión Los Olivos y Jesús El Sembrador.

3.5. Participantes

3.5.1. Característica de la muestra.

El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, ya que la elección de casos dependió del criterio del investigador (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Se contó con la participación de los alumnos del 2do, 3ro, 4to y 5to del nivel secundario de los colegios adventistas La Alborada, Unión Los Olivos y Jesús El Sembrador.

Tabla 3

Instituciones educativas adventistas

	2do secundaria	3ro secundaria	4to secundaria	5to secundaria
Institución Educativa Adventista “La Alborada”	25	10	16	12
Institución Educativa Adventista “Unión Los Olivos”	19	24	20	22
Institución Educativa Adventista “Jesús El Sembrador”	20	25	25	15

En la tabla 4 se presentan las características sociodemográficas de los participantes en cuanto a sexo, edad, nivel educativo y con quien vive en casa, en la cual se observa que, el 49.2% son de

sexo masculino y el 50.8% de sexo femenino. Asimismo, el 48.6% tienen 13 y 14 años y el 51.4% entre 15 y 17 años. En cuanto al nivel educativo, el 30.9% se encuentran en segundo año, el 27.9% en el tercer año, el 24.3% en el cuarto año y el 17.1% en el quinto año. Por otro lado, 70.7% de los alumnos viven con ambos padres.

Tabla 4

Características de la muestra en estudio

	N	%
Sexo		
Masculino	89	49.2%
Femenino	92	50.8%
Edad		
13 a 14 años	88	48.6%
15 a 17 años	93	51.4%
Nivel educativo		
Segundo año	56	30.9%
Tercer año	50	27.9%
Cuarto año	44	24.3%
Quinto año	31	17.1%
Vive con		
Con ambos padres	128	70.7%
Solo con mamá	38	21%
Solo con papá	15	8.3%

3.5.2. Criterios de inclusión y exclusión

3.5.2.1. Criterios de inclusión.

- Adolescentes de ambos sexos del nivel secundario.
- Estudiantes de oscilan entre los 13 y 17 años.
- Estudiantes de secundaria de 2do a 5to grado.

- Estudiantes que vivan con sus padres.

3.5.2.2. Criterios de exclusión.

- Adolescentes menores de 13 y mayores de 17 años.
- Estudiantes que no completen alguna de las dos pruebas.
- Estudiantes que vivan con apoderados o abuelos.
- Estudiantes que se nieguen a participar del estudio.

3.6. Instrumentos

3.6.1. Escala de Afecto.

La Escala de Afecto (EA-H) versión hijos, fue elaborada por Motrico, Fuentes y Bersabé en el año 2001 en Málaga, se compone de dos factores: I) Afecto/Comunicación y II) Crítica/Rechazo de los padres hacia sus hijos. El Factor I evalúa la percepción que tienen los hijos del afecto, interés y comunicación que manifiestan sus padres (Padre –Madre) hacia los hijos, mientras que, el Factor II evalúa la crítica, el rechazo y la falta de confianza de los padres hacia sus hijos.

En cuanto a la estructura de la prueba, cada una de las dimensiones consta de 10 ítems que se contestan en una escala tipo Likert, con cinco grados de frecuencia para padre y cinco para madre; nunca, pocas veces, algunas veces, a menudo y siempre. Cada dimensión está comprendida con un puntaje total de 10 y 50 puntos.

Fue validada por Motrico et al. (2001), quienes validaron la EA-H mediante la validez convergente. En relación a la confiabilidad, esta se realizó mediante un análisis de consistencia interna, bajo el alfa de Cronbach, una confiabilidad significativa la evaluación de la figura materna correlaciona con el Factor I afecto/ comunicación de 0.87 y en el Factor II crítica/rechazo de 0.81, mientras que, la evaluación de la figura paterna correlaciona con el

Factor I en 0.90 y con el Factor II en 0.83. Este instrumento pasó por el análisis de fiabilidad a través del coeficiente de Alpha de Cronbach, obteniendo adecuados niveles de fiabilidad (ver anexo 5).

3.6.2. Cuestionario de Iniciación Sexual (CISEX).

El Cuestionario de Iniciación Sexual (CISEX) fue construido en Lima, Perú por Zárate en 2003, con el objetivo de identificar el inicio de su vida sexual en adolescentes. Además, brinda la edad de inicio sexual coital y algunas características sexuales secundarias, a través de preguntas específicas que el evaluado debe responder con la edad en que la sucedió tales eventos; así como también, aquellas conductas relacionadas a la iniciación sexual, tales como: preguntar y hablar sobre temas sexuales, juegos y caricias sexuales y enamoramiento. Además, brinda algunas características sexuales secundarias como la aparición del vello axilar, polución nocturna y menstruación. Es necesario mencionar que, si el participante no tuvo la experiencia, puede escribir la palabra “NO” o dejar en blanco. Este cuestionario consta de 12 enunciados y puede ser aplicado de forma individual o grupal, en un tiempo de 8 minutos aproximadamente. Para la codificación de datos, si la respuesta es positiva se considera 1 punto y si es negativa o en blanco, se coloca 0.

En el instrumento se realizó un proceso estadístico transformando a las preguntas 9, 10 y 11, que puntualizan de manera directa el inicio sexual temprano del cuestionario (CISEX) con SÍ (significa que iniciaron temprano su relación sexual) y NO (significa que no iniciaron temprano su relación sexual); además, se agrupó por edades según sus respuestas: de 9 a 16 años y de 11 a 17 años.

En cuanto a la confiabilidad, Zárate (2003) explica que, fue efectuada mediante el análisis de consistencia, obteniendo un Alfa de Cronbach de 0.9, el cual es altamente significativo. Con

respecto a la validez, el instrumento fue validado por 8 expertos quienes respondieron un cuestionario dicotómico de 25 enunciados y finalmente fueron aprobados 12 ítems.

3.7. Proceso de recolección de datos

Se solicitó el permiso a la Asociación Educativa adventista a la que pertenecen los colegios: La Alborada Callao, Unión Los Olivos y Jesús el Sembrador, Carabayllo. Después de la autorización, se coordinó con el director del centro educativo, con los profesores para ingresar a su aula virtual y aplicar los instrumentos en el horario de tutoría, el cual se realizó a través de la plataforma zoom, copiando el link: <https://forms.gle/XVNiVtc8d3XDZoXW9>. Los estudiantes que aceptaron voluntariamente participar en este estudio, llenaron dos cuestionarios en un tiempo 20 minutos, en el cual contestaron preguntas de los cuestionarios y finalmente, lo reenviaron. Una vez recolectada la información, se les agradeció por su participación. Este mismo procedimiento se realizó con cada grado de las instituciones educativas en estudio.

3.8. Procesamiento y análisis de datos

Para el análisis estadístico se empleó el software estadístico SPSS versión 22.0. Luego de la recolección de la información se ingresó manualmente los datos al programa, para realizar la limpieza de los datos y la recodificación. Posteriormente se realizó el análisis descriptivo e inferencias. Los resultados fueron analizados con estadísticos descriptivos fundamentalmente se utilizaron las medidas de tendencia central, distribución de frecuencias y porcentajes en tablas y gráficos. Esto permitió entender y conocer la manera como se viene comportando los datos en cada variable. Posteriormente, se realizó la prueba de Chi-cuadrada para determinar si existe asociación significativa entre las variables estilos educativos parentales y la iniciación sexual temprana, siendo la primera variable del nivel de medición ordinal y de la segunda el nivel de medición nominal.

Capítulo IV

Resultados y discusión

4.1. Resultados

4.1.1. Análisis descriptivo.

En la tabla 5 se parecía que, el 24.9% de adolescentes inició con juegos o caricias sexuales antes de cumplir los 18 años; el 13.8% tuvieron su primera relación sexual con el sexo opuesto, antes de cumplir la mayoría de edad; y, el 6.1% de los adolescentes tuvieron su primera relación sexual con el mismo sexo, también antes de cumplir la mayoría de edad.

Tabla 5

Análisis descriptivo de inicio sexual temprano

	No		Si	
	n	%	n	%
Inicio temprano de juegos o caricias sexuales	136	75.1%	45	24.9%
Inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto	156	86.2%	25	13.8%
Inicio temprano de relaciones sexuales con una persona del mismo sexo	170	93.9%	11	6.1%

En la tabla 6 se observa que, el 31.5% de los varones y el 18.5% de mujeres inició con juegos sexuales antes de cumplir los 18 años. También, el 22.5% de los varones y el 5.4% de las mujeres tuvieron su primera relación sexual antes de cumplir la mayoría de edad. Finalmente, se aprecia que el 9% de varones y el 3.3% de mujeres tuvieron su primera relación sexual con una persona del mismo sexo, antes de cumplir la mayoría de edad.

Tabla 6

Inicio sexual temprano según sexo de los adolescentes

		Hombre		Mujer	
		No	Si	No	Si
Inicio temprano de juegos o caricias sexuales (9 a 16 años)	n	61	28	75	17
	%	68.5%	31.5%	81.5%	18.5%
Inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto (9 a 16 años)	n	69	20	87	5
	%	77.5%	22.5%	94.6%	5.4%
Inicio temprano de relaciones sexuales con una persona del mismo sexo (11 a 17 años)	n	81	8	89	3
	%	91.0%	9.0%	96.7%	3.3%

En la tabla 7 se parecía que, el 38% de los adolescentes señalan que sus madres tienen un nivel alto de afecto, interés y comunicación con ellos. De manera similar, el 38.5% indican que sus padres también tienen un nivel alto de afecto, interés y comunicación con ellos. Además, se aprecia que, la mayoría de los adolescentes perciben un nivel moderado de crítica y rechazo por parte de sus madres (51.8%) y padres (55.9%).

Asimismo, el 36.1% de varones y el 39.8% de mujeres perciben a sus madres con un nivel alto de afecto y comunicación hacia ellos. El 41.8% de varones y solo el 35.5 de mujeres perciben de sus padres un nivel alto de afecto y comunicación. Además, se observa que la mayoría de varones (45.8%) y mujeres (57.8%), perciben un nivel moderado de crítica y rechazo por parte de sus madres y del estilo educativo de sus padres.

También, se aprecia que, solo el 33.7% de los adolescentes de 13 a 14 años perciben un nivel alto de afecto y comunicación por parte de sus madres, a diferencia de los adolescentes de 15 a 17 años, donde el porcentaje es mayor (42.2%). Además, la mayoría de los adolescentes de 13 a 14 (48.2%) y de 15 a 17 años, perciben (55.4%) un nivel moderado de crítica y rechazo por sus madres. Respecto al padre, el 41.8% de los adolescentes de 13 a 14 años y el 35.5% de 15 a 17

años, perciben un nivel alto de afecto y comunicación. Finalmente, la mayoría de adolescentes de ambos grupos perciben un nivel moderado de crítica y rechazo por parte de sus padres.

Tabla 7

Análisis descriptivo de estilo educativo parental, sexo y edad

		Afecto/ Comunicación			Crítica/ Rechazo			
		Bajo	Moderado	Alto	Bajo	Moderado	Alto	
Madre	N	34	69	63	40	86	40	
	%	20.50%	41.60%	38.00%	24.10%	51.80%	24.10%	
Padre	N	28	60	55	29	80	34	
	%	19.60%	42.00%	38.50%	20.30%	55.90%	23.80%	
Madre	Masculino	N	19	34	30	24	38	21
		%	22.90%	41.00%	36.10%	28.90%	45.80%	25.30%
Madre	Femenino	N	15	35	33	16	48	19
		%	18.10%	42.20%	39.80%	19.30%	57.80%	22.90%
Padre	Masculino	N	11	28	28	16	36	15
		%	16.40%	41.80%	41.80%	23.90%	53.70%	22.40%
Padre	Femenino	N	17	32	27	13	44	19
		%	22.40%	42.10%	35.50%	17.10%	57.90%	25.00%
Madre	13 a 14 años	N	21	34	28	22	40	21
		%	25.30%	41.00%	33.70%	26.50%	48.20%	25.30%
Madre	15 a 17 años	N	13	35	35	18	46	19
		%	15.70%	42.20%	42.20%	21.70%	55.40%	22.90%
Padre	13 a 14 años	N	11	28	28	15	39	13
		%	16.40%	41.80%	41.80%	22.40%	58.20%	19.40%
Padre	15 a 17 años	N	17	32	27	14	41	21
		%	22.40%	42.10%	35.50%	18.40%	53.90%	27.60%

4.1.2. Asociación entre las variables.

La tabla 8 muestra que, existe asociación significativa entre el inicio temprano de juegos sexuales y el nivel de afecto percibido por el adolescente ($\chi^2 = 6.15$; $p < .05$). por lo tanto, una

mayor experiencia positiva de afecto y comunicación con la madre, está asociado a una menor probabilidad de inicio temprano de juegos o caricias sexuales. También, se percibe que no existe asociación significativa entre el nivel de afecto experimentado por el adolescente y su inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto ($\chi^2 = .52$; $p > .05$) y con el mismo sexo ($\chi^2 = .28$; $p > .05$). Además, se aprecia que, no existe asociación significativa entre el nivel de afecto experimentado por el adolescente con la figura paterna y su inicio temprano en juegos sexuales ($\chi^2 = .83$; $p > .05$) en relaciones sexuales con el sexo opuesto ($\chi^2 = 1.71$; $p > .05$) y con el mismo sexo ($\chi^2 = 2.07$; $p > .05$).

Tabla 8

Asociación entre inicio sexual temprano y afecto/comunicación de la madre y el padre

	Madre			Padre					
	Bajo	Moderado	Alto	χ^2	Gl	P	χ^2	Gl	P
Inicio temprano de juegos o caricias sexuales				6.15	2	0.046	0.83	2	0.658
No	21 (16.9%)	50 (40.3%)	53 (42.7%)						
Si	13 (31%)	19 (45.2%)	10 (23.8%)						
Inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto				0.52	2	0.772	1.71	2	0.425
Inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo				0.28	2	0.869	2.07	2	0.355

En la tabla 9 se aprecia que, existe asociación altamente significativa entre el inicio temprano de juegos sexuales y el nivel de rechazo percibido por el adolescente ($\chi^2 = 30.69$; $p < .01$) y solo el

13.7% de los adolescentes que no iniciaron con juegos sexuales, experimentan un nivel alto de crítica y rechazo de la madre. En cambio, el 54.8% de los adolescentes que iniciaron con juego sexuales experimentan un nivel alto de crítica y rechazo de la figura materna. Por lo tanto, una menor experiencia de crítica y rechazo de la madre, está asociado a una menor probabilidad de inicio temprano de juegos o caricias sexuales.

En cuanto a la figura paterna, existe asociación altamente significativa entre el inicio temprano de juegos sexuales y el nivel de rechazo experimentado por el adolescente ($\chi^2 = 14.44$; $p < .01$), como se aprecia en la misma tabla, solo el 17.4% de los adolescentes que no iniciaron con juegos sexuales, experimentan un nivel alto de crítica y rechazo del padre. En cambio, el 44.1% de los adolescentes que iniciaron con juego sexuales, experimentan un nivel alto de crítica y rechazo de la figura paterna. Entonces una menor experiencia de crítica y rechazo del padre, está asociado a una menor probabilidad de inicio temprano de juegos o caricias sexuales.

También, se observa que, existe asociación significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto y el nivel de rechazo percibido por el adolescente ($\chi^2 = 8.23$; $p < .05$). Y solo el 20.3% de los adolescentes que no tuvieron relaciones sexuales experimentan un nivel alto de crítica y rechazo de la figura materna. En cambio, el 47.8% de los adolescentes que tuvieron relaciones sexuales experimentan un nivel alto crítica y rechazo de la figura materna. Entonces una menor experiencia de crítica y rechazo de la madre está asociado a una menor probabilidad de inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto.

Asimismo, se aprecia que existe asociación significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto y el nivel de rechazo experimentado por el adolescente con la figura paterna ($\chi^2 = 5.84$; $p < .05$). También, solo el 20.6% de los adolescentes que no tuvieron relaciones sexuales experimentan un nivel alto de crítica y rechazo de la figura materna. En cambio, el

47.1% de los adolescentes que tuvieron relaciones sexuales experimentan un nivel alto crítica y rechazo de la figura paterna. Por lo tanto, una menor experiencia de crítica y rechazo del padre está asociado a una menor probabilidad de inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto.

Finalmente, se deduce que existe asociación significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo y el nivel de rechazo percibido por el adolescente ($\chi^2 = 6.17$; $p < .05$). Asimismo, el 21.9% de los adolescentes que no tuvieron relaciones sexuales experimentan un nivel alto de crítica y rechazo de la figura materna. En cambio, el 54.5% de los adolescentes que tuvieron relaciones sexuales experimentan un nivel alto crítica y rechazo de la figura materna. Entonces una menor experiencia de crítica y rechazo de la madre está asociado a una menor probabilidad de inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo. Por parte de la figura paterna, existe asociación significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo y el nivel de rechazo percibido por el adolescente ($\chi^2 = 7.57$; $p < .05$).

Por último, solo el 21.5% de los adolescentes que no tuvieron relaciones sexuales experimentan un nivel alto de crítica y rechazo de la figura paterna. En cambio, el 62.5% de los adolescentes que tuvieron relaciones sexuales, experimentan un nivel alto de crítica y rechazo de la figura paterna. Por lo tanto, una menor experiencia de crítica y rechazo del padre está asociado a una menor probabilidad de inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo.

Tabla 9

Asociación entre inicio sexual temprano y crítica/rechazo de la madre y padre

	Madre			χ^2	gl	P	Padre			χ^2	gl	P
	Bajo	Moderado	Alto				Bajo	Moderado	Alto			
Inicio temprano de juegos o caricias sexuales				30.69	2	0				14.44	2	0.001
No	37 (29.8%)	70 (56.5%)	17 (13.7%)				28 (25.7%)	62 (56.9%)	19 (17.4%)			
Si	3 (7.1%)	16 (38.1%)	23 (54.8%)				1 (2.9%)	18 (52.9%)	15 (44.1%)			
Inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto				8.23	2	0.016				5.84	2	0.036
No	36 (25.2%)	78 (54.5%)	29 (20.3%)				27 (21.4%)	73 (57.9%)	26 (20.6%)			
Si	4 (17.4%)	8 (34.8%)	11 (47.8%)				2 (11.8%)	7 (41.2%)	8 (47.1%)			
Inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo				6.17	2	0.046				7.57	2	0.023
No	39 (25.2%)	82 (52.9%)	34 (21.9%)				29 (21.5%)	77 (57%)	29 (21.5%)			
Si	1 (9.1%)	4 (36.4%)	6 (54.5%)				0 (0%)	3 (37.4%)	5 (62.5%)			

4.2. Discusión

Los resultados encontrados en cuanto al primer objetivo específico, muestran que existe asociación significativa entre el inicio temprano de juegos sexuales y el nivel de afecto/comunicación percibido con la figura materna por el adolescente ($\chi^2 = 6.15$; $p < .05$), esta asociación se ve expresada estadísticamente, ya que el 42.7% de adolescentes que no iniciaron con juegos sexuales, experimentaron un nivel alto de afecto y comunicación con la madre. Mientras que, no existe asociación significativa entre el nivel de afecto/comunicación

experimentado por el adolescente con la figura paterna y su inicio temprano en juegos sexuales ($\chi^2 = .83$; $p > .05$). Como se aprecia en los resultados, el 42.7% de los adolescentes que no iniciaron con juegos sexuales experimentan un nivel alto de afecto y comunicación con la madre. En cambio, el 31% de los adolescentes que iniciaron con juego sexuales experimentan un nivel bajo de afecto y comunicación con la figura materna. El resultado coincide con el estudio de Holguín et al. (2013) realizado en Colombia, en 947 estudiantes de 14 a 19 años de edad, en el cual los estudiantes que mantuvieron una buena comunicación con la madre, tuvieron un retraso en las actividades precurrentes al sexo en comparación al padre. Con respecto a esta diferencia entre los progenitores, Orcasita, Cuenca, Montenegro, Garrido y Haderlein (2018) hallaron que, los padres prefieren evitar hablar sobre temas de sexualidad con sus hijos, a diferencia de las madres quienes deciden iniciar el diálogo acerca de sexualidad a pesar de sentir vergüenza o temor. Por su parte, Bautista (2008) añade que, el adolescente considera a la madre como una fuente de confianza y valor sobre la información respecto a temas sexuales; además, en su mayoría tienden a tomar decisiones en relación a dichos consejos. En el Perú, Zárate (2003) realizó un estudio a estudiantes de educación secundaria de edades entre 11 a 19 años, donde encontró relación entre la cohesión familiar y las conductas precurrentes a la iniciación sexual coital, como lo son los juegos o caricias sexuales y la atracción, encontraron un porcentaje mayor de adolescentes que no habían realizado juegos sexuales en familias con una cohesión conectada y aglutinada, concluyendo que, cuando la unión familiar (afecto) presenta una tendencia centrípeta; es decir, estableciendo vínculos duraderos en el tiempo, las posibilidad de que se presenten juegos y caricias sexuales en los adolescentes tiende a disminuir. Por otro lado, se halló que existe una asociación altamente significativa entre el inicio temprano de juegos sexuales y el nivel de rechazo-crítica percibido por el adolescente de parte de la figura materna

($\chi^2 = 30.69$; $p < .01$) y paterna ($\chi^2 = 14.44$; $p < .01$). En relación a estos resultados, Caffery (2000) señala que, los adolescentes con una relación carente de afecto con sus progenitores o control excesivo provoca que practiquen conductas sexuales. Asimismo, se ha evidenciado que el no tener una relación cercana o de interacción con la madre o el padre, esto se asocia con el inicio temprano de acciones de índole sexual (Holguín et al., 2013). Lo que corrobora a Maurtua y Zavaleta (2018) que, encontraron que a mayor comunicación y afecto con la madre menor excitabilidad sexual, evidenciándose en adolescentes que mantienen relaciones emocionales más estables y a su vez, un retardo en las prácticas sexuales. Además, se encontró que, en un estudio conformado por 1.942 estudiantes entre las edades de 14 a 24 años, los adolescentes que no han iniciado su vida sexual perciben un mayor apego y menor rechazo de ambos padres, como también, mayor comunicación sobre sexualidad con la madre en comparación con los que mantienen relaciones sexuales (Andrade, Betancourt y Palacios, 2006). En relación a la figura paterna, Sáenz (2010) halló que el control psicológico ejercido por padre hacia el adolescente, tiende a ocasionar una mayor inestabilidad emocional, y conductas conservadoras y rígidas acerca de las prácticas sexuales, lo que conlleva a la experimentación de sentimientos de culpa, frustración por el sexo y ausencia de compromiso en el goce sexual.

En cuanto al segundo objetivo específico, se encontró que no existe asociación significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto y nivel de afecto/comunicación experimentado por el adolescente con la figura materna ($\chi^2 = .52$; $p > .05$) y la figura paterna ($\chi^2 = 1.71$; $p > .05$), puesto que, los adolescentes empiezan sus actividades coitales a una edad temprana por distintos factores, como curiosidad, influencia de la pareja, repercutiendo en el inicio de las relaciones sexuales (Apaza, 2017). También, los medios de comunicación masivos, influyen de forma negativa en el inicio sexual temprano de los

adolescentes debido a la gran cantidad de mensajes sexuales sin filtros de educación sexual adecuados para el público joven. Otro factor es la influencia de los pares, la primera fuente de información en los adolescentes, ya que brindan información deficiente, lo que provoca un grado de desinformación, que aumenta el nivel de irresponsabilidad en el modo de llevar la sexualidad (Alvarado, 2015). Por otro lado, existe asociación significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto y el nivel de rechazo-crítica percibido por el adolescente de la figura materna ($\chi^2 = 8.23$; $p < .05$) y la figura paterna ($\chi^2 = 5.84$; $p < .05$). Estos resultados difieren con lo encontrado por Hovell et al. (1994) que hallaron que los adolescentes cuyas figuras paternas ejercieron un mayor control y supervisión, como establecimiento de límites y reglas en relación a temas de noviazgo, presentaron una mayor posibilidad de retardar el inicio de las actividades sexuales. No obstante, la investigación realizada por Upchurch, Aneshensel, Sucoff y Levy-Storms (1999) demostró que, las acciones disciplinarias excesivas, como el establecimiento de diversas normas hacia los adolescentes, aumenta la probabilidad de que inicien su vida sexual antes de tiempo, esto en relación a su edad; sin embargo, en un estudio realizado en Colombia, se encontró que la confianza con la figura materna influyó en el retraso de las actividades sexuales, por el contrario, los adolescentes que mantuvieron una buena comunicación con la figura paterna, se vieron asociados a tener una vida sexual precoz, cabe resaltar que, en cuanto al género, las mujeres adolescentes que conversaban temas relacionados a la sexualidad con sus padres, se observó una menor actividad sexual (Andrade, Betancourt y Palacios, 2006).

Por último, en el tercer objetivo específico, se muestra que no existe asociación significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo y el nivel de afecto/comunicación experimentado por el adolescente de parte de la figura materna ($\chi^2 = .28$;

$p > .05$) y la figura paterna ($\chi^2 = 2.07$; $p > .05$). Palú, Orozco, García, Pérez y Miranda (2010) mencionan que, la familia influye en los comportamientos sexuales de los adolescentes, como es la identidad y la personalidad sexual, por lo que, el refuerzo de la familia y el contexto, conlleva a la aparición de comportamientos heterosexuales y, por ende, el deseo prácticas sexuales hacia el sexo opuesto y no hacia el mismo. Por otro lado, se encontró que existe asociación significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo y el nivel de rechazo-crítica percibido por el adolescente, por parte de la figura materna ($\chi^2 = 6.17$; $p < .05$) y figura paterna ($\chi^2 = 7.57$; $p < .05$). Estadísticamente se evidencia que un 54.5% y 62.5% de los adolescentes que tuvieron relaciones sexuales, han experimentado un nivel alto de crítica y rechazo de la figura materna y paterna, respectivamente. Cabe resaltar que, dentro de la realidad nacional, predominan familias heteronormativas y que la diversidad sexual es muy criticada, razón por lo cual, se concluye que en la mayoría de familias se forma bajo los paradigmas de estereotipos heterosexuales, que en consecuencia, se forma una identidad heterosexual en los adolescentes (Gallegos y Velásquez, 2014), considerando que las conductas sexuales son fruto del aprendizaje, los procesos cognitivos y el medio ambiente más próximo, como lo es la familia (Romero, 2010). Por lo tanto, la sexualidad debe ser percibida más allá de un fenómeno fisiológico, psicológico y moral. Además, de la dimensión espiritual y el respeto por la diversidad de creencias (Neira, 2010), siendo las características con las cuales cuentan los adolescentes participantes de este estudio, debido a los valores de las instituciones educativas a las que pertenecen. Asimismo, se han encontrado investigaciones, que identifican dicha característica, la religión como un agente que modela la conducta y brinda redes de apoyo social, lo que fomenta el retraso en el inicio de la vida sexual de los jóvenes (Estupiñán, Amaya y Rojas, 2012; Regnerus y Smith, 2005; Vargas, Martínez y Potter, 2010). Cabe mencionar que, diversos

estudios indican la espiritualidad como un factor protector que promueve conductas saludables y lleva a los adolescentes a evitar acciones como el uso de nicotina y marihuana, ya que son sustancias que han sido asociadas a la búsqueda de placer a través de las prácticas sexuales (Ritt-Olson et al., 2004), debido que, la espiritualidad puede tener un efecto en las respuestas que da el adolescente dentro de ciertos contextos, como lo son, las relaciones interpersonales (Baumeister y Vohs, 2007).

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

Teniendo en cuenta los resultados encontrados entre iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en los adolescentes de instituciones religiosas de Lima, se concluye lo siguiente:

- a) Al analizar la asociación entre la iniciación temprana de juegos sexuales y los estilos educativos parentales en los adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020, se concluye que existe una asociación estadísticamente significativa entre el inicio temprano de juegos o caricias sexuales, con el estilo afecto/comunicación y crítica/rechazo de la madre ($\chi^2 = 6.15$; $\chi^2 = 30.69$). De la misma manera, se observa que, existe una asociación estadísticamente significativa con el estilo crítica/rechazo del padre ($\chi^2 = 14.44$); no obstante, no existe asociación estadísticamente significativa con su estilo afecto/comunicación ($\chi^2 = .83$).
- b) Al verificar si existe asociación estadísticamente significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto y los estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020, los resultados permiten concluir que, no existe una asociación estadísticamente significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el sexo opuesto y el estilo afecto/comunicación de la madre ($\chi^2 = .52$), mientras que, si existe asociación estadísticamente significativa con el estilo crítica/rechazo de la misma ($\chi^2 = 8.23$), lo

mismo ocurre con los estilos educativos del padre, donde no hay asociación estadísticamente significativa con el estilo afecto comunicación, pero si con el estilo crítica/rechazo ($\chi^2 = 1.71$; $\chi^2 = 5.84$).

- c) Por último, respecto a la última hipótesis, se puede verificar que no existe asociación estadísticamente entre el estilo afecto/comunicación de la madre y el inicio temprano de las relaciones sexuales con el mismo sexo ($\chi^2 = .28$); sin embargo, si existe una asociación estadísticamente significativa con el estilo crítica/rechazo ($\chi^2 = 6.17$), el modelo se refleja de manera similar con los estilos del padre, donde se observa que no existe asociación estadísticamente significativa entre el inicio temprano de relaciones sexuales con el mismo sexo y el estilo afecto/comunicación ($\chi^2 = 2.07$); no obstante, si existe una asociación estadísticamente con el estilo crítica/rechazo ($\chi^2 = 7.57$).

5.2. Recomendaciones

Considerando los retos que se tuvieron que superar para realizar esta investigación, se recomienda lo siguiente:

- a) Ampliar la cantidad de la muestra de estudio, para realizar una comparación de resultados e intentar realizar un trabajo que permita medir la causalidad de los estilos educativos y las prácticas sexuales de riesgo en los adolescentes.
- b) Replicar la investigación en poblaciones de otras denominaciones religiosas o que no pertenezcan a alguna denominación, con el fin de comparar y comprender la naturaleza de los resultados, verificando la posibilidad verificar este modelo, donde se refleja que la interacción de los padres con sus hijos podría ser un predictor de las conductas sexuales de riesgo en la adolescencia.

- c) Conseguir o crear otro instrumento que mida las conductas sexuales de riesgo en adolescentes, para obtener información más precisa de las diferentes actividades sexuales que realizan, las consecuencias y la falta de orientación con respecto a su sexualidad.
- d) Plantear un programa de capacitación, seguimiento e intervención para los adolescentes sobre educación sexual, con el fin que puedan gozar una sexualidad más saludable a futuro y sin remordimientos.
- e) Por último, desarrollar escuelas para padres en las instituciones educativas sobre pautas de crianza y talleres socioemocionales en la etapa de la adolescencia, en las cuales se mantenga conversaciones sobre temas de sexualidad entre padres e hijos.

Referencias

- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En Aguirre, E. Y Durán, E. (Ed) *Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud*. Bogotá, Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de https://issuu.com/eaguirred/docs/socializaci__n_y_pr__cticas_de_cria
- Alvarado, J. (2015). *Educación sexual preventiva en adolescentes*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. Recuperado de http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Educacion-Jealvarado/ALVARADO_THIMEOS_Julia_Eliana_Tesis.pdf
- Álvarez, A. (2000). *Ciencias naturales Octavo año de educación básica*. (3th ed.). Quito: Ediciones Científicas.
- Alzate, H. (1997). *Sexualidad humana*. Editorial Temis, Bogotá.
- Andrade, P., Betancourt, D. y Palacios, J. (2006). Factores familiares asociados a la conducta sexual en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*. 15, 91-101. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/804/80401510.pdf>
- Apaza, L. (2017). *Factores individuales y familiares para el inicio de la actividad sexual coital en estudiantes de la Institución Educativa N°1178 Javier Heraud de San Juan De Lurigancho, octubre 2016*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/323353363.pdf>
- Apoyo a programas de Población (APROPO), (14 de Setiembre 2015). Grupo La República, Wapa. Recuperado de: <https://wapa.pe/salud/2015-09-14-apropo-en-el-peru-los-adolescentesse-inician-sexualmente-los-13-anos>.

- Baumeister, R. y Vohs, K. (2007). Self-regulation, ego depletion, and motivation. *Social and Personality Psychology Compass*, 1(1), 115-128. <http://doi.org/dnxx2b>
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding there patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 1(75), 43-84. Recuperado de: http://www.cla.csulb.edu/departments/hdev/facultyinfo/documents/Baumrind_childcarepracticesantecedingthreepatternsofpreschoolbehavior.pdf
- Bautista, L. (2008). Conocimientos, actitudes y opiniones de las y los universitarios oaxaqueños respecto a su sexualidad y la importancia de la educación sexual en el nivel de educación superior. *Centro regional de investigación en psicología*, 2(1), Recuperado de http://www.imbiomed.com.mx/1/1/articulos.php?method=showDetail&id_articulo=51596&id_seccion=3247&id_ejemplar=5224&id_revista=170
- Beato, L., Ramírez, C., O’Ferrall, C. y Rodríguez, T. (2016). Influencia de la percepción de la crianza sobre la actitud hacia el cambio en los trastornos de la conducta alimentaria. *Revista mexicana de trastornos alimentarios*, 7(1), 56-63. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.rmta.2016.03.003>
- Bendezú, K. (2017). *Estilos de crianza parental y ocurrencia de embarazos en adolescentes atendidas en el puesto de salud de Tucsipampa y Buna Vista del distrito del Lircay Huancavelica 2015*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Huancavelica. Perú. Recuperado de <http://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/1442/KARINA%20GUISENIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Bersabé, R., Fuentes, M. y Motrico, E. (2001). Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar Estilos Educativos Parentales. *Psicothema* 13(4), 678-684. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=496>
- Byers, E. (2005). Relationship satisfaction and sexual satisfaction: A longitudinal study of individuals in long-term relationships. *The Journal of Sex Research*, 42 (2), 113-118. DOI: <https://doi.org/10.1080/00224490509552264>
- Caffery TE. (2000). A study on the effects of family functioning on attachment security in college students. *Dissertation Abstracts International: section B: the sciences and engineering*, 60(10-B).
- Campos, T. y Llamó, S. (2019). *Estilos de crianza parental y actitudes maternas en madres del nivel inicial, Ferreñafe, 2017*. (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán. Perú. Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/5370/Campos%20Bautista%20%26%20Llamó%20Fernandez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Calle, K. (2018). *Factores que influyen en el inicio de relaciones sexuales en los adolescentes de la Institución educativa secundaria Independencia nacional Puno, 2017*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Altiplano. Recuperado de http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/7720/Calle_Callo_Karin_Zuberbi.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ceberio, M. (2014). Hacia el trastorno de alienación conyugal o la simbiosis descalificatoria. *Revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, 31(1), 87-110. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5247464>

- Cerezo, M., Casanova, P., de la Torre, M. y Villa, M. (2011). Estilos Educativos paternos y estrategias de aprendizaje en alumnos de Educación Secundaria. *European Journal of Education and Psychology*, 4(1), 51-61. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1293/129318734004.pdf>
- Checa, S. (2003). *Aproximaciones a la problemática de la sexualidad del adolescente*. Buenos Aires, Paidós.
- Cisneros, T. y Palacios, R. (2018). *Comunicación con los padres y las conductas sexuales de los adolescentes de una institución pública*. (Tesis de pregrado). Universidad privada Norbert Wiener, Lima. Recuperado de <http://repositorio.uwiener.edu.pe/bitstream/handle/123456789/1687/TITULO%20-%20Cisneros%20Arevalo%2C%20Thalia%20Laura.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Concepción, A. y Paz, L. (2012). Los Estilos Educativos Parentales desde Los Modelos Interactivo y de Construcción Conjunta: Revisión de las Investigaciones. *Teoría de la Educación Revista Interuniversitaria*, 24(2), 149-176. Recuperado de https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/131100/Los_estilos_educativos_parentales_desde_.pdf;jsessionid=9AD1AD0378AB0E3C892F9C66F04853EA?sequence=1
- Cutié, J., Laffita, A. y Toledo, M. (2005). Primera relación sexual en adolescentes cubanos. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 70(2), 83-86. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchog/v70n2/art04.pdf>
- Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Díaz, S., Arrieta, K. y González, F. (2014). Prevalencia de actividad sexual y resultados no deseados en salud sexual y reproductiva en estudiantes universitarios de Cartagena,

- Colombia, 2012. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 65(1), 22-31. DOI: <https://doi.org/10.18597/rcog.76>
- Domínguez, I. (2011). Influencia de la familia en la sexualidad adolescente. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 37(3), 387-398. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/gin/v37n3/gin11311.pdf>
- Estupiñán, M., Amaya, L. y Rojas, Y. (2012). Representaciones sociales de universitarios sobre la abstinencia sexual y los condones como mecanismos de prevención. *Revista de Salud Pública*, 14(3), 491-501. Recuperado de: <https://www.scielosp.org/pdf/rsap/v14n3/v14n3a12.pdf>
- Fuentes, M., Motrico, E. y Bersabé, R. (2003). Estrategias de socialización de los padres y conflictos entre padres e hijos en la adolescencia. *Anuario de Psicología*, 34 (3), 385-400. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=722846>
- Fuentes, M., Motrico, E., y Bersabé, R. (2001). Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. *Psicothema*, 13(4), 678-684. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/496.pdf>
- Gallegos, A. y Velásquez, T. (2014). *Características de la identidad de género en un grupo de “mujeres masculinas” recluidas en un establecimiento penitenciario (E.P.) de Lima*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica, Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5602>
- Gamarra, P. y Iannacone, J. (2010). Factores asociados que influyen en el inicio de actividad sexual en adolescentes escolares de villa San Francisco-Santa Anita. *The Biologist*, 8(1), 54-72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3990005>

- García, M. (2016). *Relación entre el inicio de las relaciones sexuales y el ambiente familiar en adolescentes de la institución educativa 2032." Manuel Escorza". San Martín de Porres-2013* (Tesis de pregrado). Universidad de Ciencias y Humanidades, Perú. Recuperado de <http://repositorio.uch.edu.pe/bitstream/handle/uch/86/Garcia%20Vverde%2c%20Mayte%20Anilu.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gervilla, A. (2008). *Familia y educación familiar: conceptos clave, situación actual y valores*. Madrid: Narcea.
- Gil, J. y Preciado, N. (2017). *Factores relacionados con el inicio de relaciones coitales en adolescentes del 5to año de secundaria del colegio 3066 Señor de los Milagros del distrito de Comas, desde Julio-octubre 2017* (Tesis de pregrado). Universidad Norbert Wiener, Perú. Recuperado de <http://repositorio.uwiener.edu.pe/bitstream/handle/123456789/1551/TITULO%20-%20Gil%20Cerna%2C%20Jhovana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gimeno, R., Anguera, M., Berzosa, J. y Ramírez, F. (2006). Detección de patrones interactivos en la comunicación de familias con hijos adolescentes. *Psicothema*, 18(4), 12-25. Recuperado de <http://www.psicothema.es/pdf/3309.pdf>
- González, E. y Molina, T. (2017). Religiosidad juvenil y su asociación a comportamientos sexuales en adolescentes consultantes en un centro de salud sexual y reproductiva en la Región Metropolitana. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*. 82(4). Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchog/v82n4/0717-7526-rchog-82-04-0396.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6th ed.). México: McGraw-Hill.

- Hinostroza, J. (2018). *Prácticas parentales de padres de adolescentes residentes en una zona de alto riesgo psicosocial* (Tesis de maestría). Universidad San Martín de Porres, Perú. Recuperado de <http://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/1037/browse?type=author&value=Hinostroza+Ball%C3%B3n%2C+Alvaro+Jaime>
- Holguín, Y., Mendoza, L., Esquivel, C., Sánchez, R., Daraviña, A. y Acuña, M. (2013). Factores asociados al inicio de la actividad sexual en adolescentes de Tuluá, Colombia. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 78(3), 209-219. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchog/v78n3/art07.pdf>
- Hovell, M., Sipan, C., Blumberg, E., Atkins, C., Hofstetter, R. y Kreitner, S. (1994). Family Influences on Latino and Anglo Adolescents' Sexual Behavior. *Journal of Marriage and Family*, 56(4), 973-986. DOI: <https://doi.org/10.2307/353607>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática - Perú (INEI): Maternidad en las adolescentes de 15 a 19 años de edad (2019). Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1596/libro.pdf
- Issler, J. (2001). Embarazo en la adolescencia. *Revista de posgrado de la VI cátedra de Medicina*, 107(1), 11-23. Recuperado de https://med.unne.edu.ar/revistas/revista107/emb_adolescencia.html
- Kimmel, D. y Weiner, I. (1998). *La adolescencia: una transición al desarrollo*. Barcelona: Ariel Psicología.

- Lawrance, K. y Byers, E. (1992). Development of the Interpersonal Exchange Model of Sexual Satisfaction in long term relationships. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 1, 123-28. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1996-02794-004>
- León, B., Felipe, E., Polo, I. y Fajardo, F. (2015). Aceptación-rechazo parental y perfiles de victimización y agresión en situaciones de bullying. *Anales de Psicología*, 31(2), 600-606. DOI: <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.156391>
- Maccoby, E. y Martin, J. (1983). *Socialization in the context of the family: parentchild interaction*. New York: Wiley. Recuperado de <https://agris.fao.org/agris-search/search.do?recordID=US201301452933>
- Masías, Y. (2006) *Relación entre actitudes hacia la sexualidad y nivel de conocimiento sobre factores de riesgo de capacidad prenatal en adolescentes del cono sur de Lima* (Tesis de maestría). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima. Recuperado de <http://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/d25f08043443ca12013443d6720e02b1>
- Maurtua, V. y Zavaleta, S. (2018). *Estilos y prácticas parentales y actitud hacia la sexualidad en adolescentes de una Universidad privada de Arequipa en el año 2018* (Tesis de pregrado). Universidad Católica San Pablo. Arequipa. Recuperado de: http://repositorio.ucsp.edu.pe/bitstream/UCSP/15685/1/MAURTUA_OJEDA_VAL_EST.pdf
- Mendoza, A. (2014). *Relación entre funcionamiento familiar y conductas sexuales de riesgo en estudiantes adolescentes de la facultad de enfermería, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, Chachapoyas-2013* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas, Perú. Recuperado de

- http://repositorio.untrm.edu.pe/bitstream/handle/UNTRM/238/FE_160.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mendoza, L., Claros, D. y Peñaranda, C. (2016). Actividad sexual temprana y embarazo en la adolescencia: estado de arte. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 81(3), 243-253. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262016000300012
- Money, J. y Ehrhardt, A. (1972). *Desarrollo de la sexualidad humana (diferencias y dimorfismo de la identidad de género)*. Madrid: Ediciones Morata, S.A.
- Montañes, M., Bartolomé, R., Montañes, J. y Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, 17 (1), 391-407. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3003557.pdf>
- Montoya, M. (2019). *Factores psicosociales y familiares de las adolescentes embarazadas atendidas en el Hospital María Auxiliadora en el año 2018* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Federico Villareal, Lima. Recuperado de <http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/4079/MONTOYA%20NAVARRO%20MATILDE%20NOEMI%20-%20TITULO%20DE%20SEGUNDA%20ESPECIALIDAD.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Moral, J. (2009). Conducta homosexual: una perspectiva integradora biopsicosocial. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 12(3). Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol12num3/Art3Vol12No3.pdf>

- Morales, E. (2014). *Factores que influyen en las prácticas tempranas de relaciones sexo genitales en los adolescentes del instituto de Educación básica de Chinautla, Municipio de Chinautla, departamento de Guatemala* (Tesis de maestría). Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/67/Morales-Elsa.pdf>
- Motrico, E., Fuentes M. y Bersabé, R. (2001). Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. *Psicothema*, 13(4), 678-684. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=496>
- Nakayo, R. (2017). *Conocimientos, actitudes y prácticas sobre sexualidad en estudiantes de secundaria del colegio Adventista Villa El Salvador, Lima 2016* (Tesis de maestría). Universidad Peruana Unión, Lima. Recuperado de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1185>
- Neira, M. (2010). *Relación entre inteligencia emocional y edad de iniciación sexual en adolescentes de quinto año del colegio nacional Mariscal Ramón Castilla Chaclacayo*. (Tesis inédita de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima.
- Oliva, A., Antolín, L., Pertegal, M., Ríos, M., Parra, Á., Hernando, Á., y Reina, M. (2012). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven*. España: Editorial Consejería de Salud de la Junta de Andalucía.
- OMS. (2018). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. Desarrollo en la adolescencia. Recuperado de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

- OMS. (2020). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y adolescente. Desarrollo en la Adolescencia. Recuperado de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Orcasita, L., Uribe, A., Castellanos, L. y Gutiérrez, M. (2012). Apoyo social y conductas sexuales de riesgos en adolescentes del municipio de Lebrija-Santander. *Revista de Psicología*, 30(2), 371-406. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v30n2/a06v30n2>
- Ossa, C., Navarrete, L. y Jiménez, A. (2014). Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres adolescentes de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile). *Investigación y Desarrollo*, 22(1), 19-37. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/268/26831411002.pdf>
- Palú, A., Orozco, M., García, A. y Pérez, I. (2010). Aportes de la epidemiología al estudio de la diversidad sexual masculina. *MEDISAN*, 14(2), 217-224. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3684/368445238012.pdf>
- Papalia, D. (2005). *Psicología del Desarrollo de la Infancia a la Adolescencia*. (5th ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Programa Atención Integral a la Adolescencia (PAIA). (2005). La sexualidad y la salud sexual reproductiva de las y los adolescentes con énfasis en prevención de VIH/SIDA. Costa Rica. Recuperado de <http://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/dd2894.pdf>
- Purizaca, M. (2012). *Estilos educativos parentales y autoestima en alumnos de quinto ciclo de primaria de una institución educativa del Callao* (Tesis de pregrado). Universidad San Ignacio de Loyola. Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1259/1/2012_Purizaca_Estilos%20edu

cativos%20parentales%20y%20autoestima%20en%20alumnos%20de%20quinto%20ciclo%20de%20primaria%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Calao.pdf

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española* (23 th ed.)

Regnerus, M. y Smith, C. (2005). Religious influences on sensitive self-reported behaviors: The product of social desirability, deceit, or embarrassment? *Sociology of Religion*, 68(2), 145-163. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/20453141>

Ricse, K. (2013). *Iniciación sexual en adolescentes de la Institución Nacional Agropecuario N° 18 del distrito de San Ramón-Chanchamayo en el año 2012* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo. Recuperado de <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1748/INICIACION%20SEXUAL%20EN%20ADOLECENTES%20DE%20LA%20INSTITUCION%20NACIONAL%20AGROPECUARIO%20N%C2%BA18%20DEL%20DISTRITO%20DE%20SAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ritt-Olson, A., Milam, J., Unger, J. B., Trinidad, D., Teran, L., Dent, C. W., & Sussman, S. (2004). The protective influence of spirituality and “health-as-a-value” against monthly substance use among adolescents varying in risk. *Journal of Adolescent Health*, 34(3), 192-199. <http://doi.org/ddbxc2>

Rodríguez, A. y Álvarez, L. (2006). Percepciones y comportamientos de riesgo en la vida sexual y reproductiva de los adolescentes. *Revista Cubana de salud Pública*, 32(1), 1-9. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/214/21432108.pdf>

Romero, M. (2010). *Conocimiento de sexualidad en adolescentes ciclo básico Instituto Técnico Superior San Francisco-Zamora* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Loja,

- Ecuador. Recuperado de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4820/1/Romero%20Carri%20M%20nica%20Alexandra.pdf>
- Royuela, P., Rodríguez, L., Marugán, M. y Carbajosa, V. (2015). Factores de riesgo de la precocidad sexual en adolescentes. *Revista de pediatría de Atención primaria*, 17(66), 127-136. Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/pap/v17n66/04_original3.pdf
- Rubiano, M. (2000). *La educación sexual: Guía práctica para profesores y padres*. Bogotá: San Pablo.
- Sáenz, M.P. (2010). *Relación entre las actitudes sexuales y los estilos de crianza en los estudiantes del tercero y cuarto año de secundaria de la institución educativa San Pedro del distrito de San José – Chiclayo, 2009*. (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/uss/2151/1/ni.pdf>
- Schaumburg, H. (2009). *Un enfoque bíblico a la intimidad falsa: La adicción sexual*. Colombia: Mundo Hispano. Recuperado de <https://www.mitiendaevangelica.com/la-adiccion-sexual-un-enfoque-biblico-0223062960-022306296>
- Schütz-Aine J, y Maddaleno, M. (2003). Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas. OPS, Washington. Recuperado de www.paho.org/Spanish/HPP/HPF/ADOL/SSRA.pdf
- Smilkstein, G. (1978). The family APGAR: A proposal for a family function test and its uses by physicians. *The Journal of Family Practice*, 6 (6), 1231-1239. Recuperado de <https://www.mdedge.com/familymedicine/article/181199/family-apgar-proposal-family-function-test-and-its-use-physicians>

- Solano, J. (2017). *Estrés laboral y satisfacción sexual en parejas casadas adventistas de la Asociación del Oriente Colombiano, 2017* (Tesis de maestría). Universidad Peruana Unión, Lima. Recuperado de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/1163/Julio_Tesis_Maestro_2017.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Useche, B. (2001). El examen sexológico en las disfunciones excitatorias y orgásmicas femeninas. *Revista Terapia Sexual*, 4(1), 115-131. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Bernardo_Useche/publication/233389653_El_examen_sexologico_en_las_disfunciones_excitatorias_y_orgasmicas_femeninas/links/5626d9d808aed3d3f138a624/El-examen-sexologico-en-las-disfunciones-excitatorias-y-orgasmicas-femeninas.pdf
- Upchurch, D., Aneshensel, C., Sucoff, C. y Levy-Storms, L. (1999). Neighborhood and Family Contexts of Adolescent Sexual Activity. *Journal of Marriage and Family*. 61(4), 920-933. DOI: <https://doi.org/10.2307/354013>
- Vargas, D., Martínez, G. y Potter, J. (2010). Religión e iniciación sexual premarital en México. *Revista Latinoamericana de Población*, 4(7), 7-26. DOI: <https://doi.org/10.31406/relap2010.v4.i2.n7.6>
- Vite, A. y Pérez, M. (2014). El papel de los esquemas cognitivos y estilos parentales en la relación entre prácticas de crianza y problemas de comportamiento infantil. *Revista Avances en Psicología Latinoamericana*, 2(3), 389-402. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v32n3/v32n3a03.pdf>
- White, E. (1991). *Dios nos cuida*. Argentina: ACES.

White, E. (1993). *Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio y divorcio*. Argentina: ACES.

White, E. (2015). *Conducción del niño*. Argentina: ACES

Zárate, I. (2003). *Factores psicosociales familiares asociados a la iniciación sexual en escolares de Educación secundaria de Lima Cercado* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/salud/zarate_li/t_completo.pdf

Anexo 1 - Matriz de consistencia

Título	Problema General	Objetivo General	Hipótesis General	Población
Iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones religiosas, Lima, Perú, 2020.	¿Existe asociación entre iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020?	Determinar la asociación entre iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.	Existe asociación significativa entre iniciación sexual temprana y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.	181 alumnos del 2do a 5to de secundaria de tres colegios adventistas: - La Alborada - Unión Los Olivos - Jesús El Sembrador
	Problemas Específicos	Objetivos Específicos	Hipótesis Específicos	
	¿Existe asociación entre iniciación temprana de juegos sexuales y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020?	Determinar la asociación entre iniciación temprana de juegos sexuales y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.	Existe asociación significativa entre iniciación temprana de juegos sexuales y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.	
	¿Existe asociación entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el sexo opuesto y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020?	Determinar la asociación entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el sexo opuesto y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.	Existe asociación significativa entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el sexo opuesto y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.	
	¿Existe asociación entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el mismo sexo y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020?	Determinar la asociación entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el mismo sexo y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.	Existe asociación significativa entre iniciación temprana de relaciones sexuales con el mismo sexo y estilos educativos parentales en adolescentes de tres instituciones educativas religiosas de Lima y Callao, 2020.	

Anexo 2 - Cuestionario de iniciación sexual (CISEX)

Sexo: F () M () Fecha de nacimiento..... Grado.....

Todas deben tener respuesta. Si alguna fuere la respuesta NO, colócale un cero (0)

Escriba en número la edad que Usted tenía, donde corresponda.

Responde de manera más exacta posible.

- 1- A qué edad notaste cambio en tu voz.....
- 2- A qué edad notaste vellos en tus axilas.....
- 3- A qué edad empezaste hacer preguntas sobre el sexo.....
- 4- A qué edad comenzaste a hablar de temas sexuales.....
- 5- A qué edad comenzaste a menstruar (solo mujeres)
- 6- A qué edad eyaculaste por primera vez, mientras dormías (solo varones)
- 7- A qué edad sentiste atracción sexual por alguien.....
- 8- A qué edad te masturbaste por primera vez.....
- 9- A qué edad iniciaste juegos o caricias sexuales.....
- 10- A qué edad tuviste tu primera relación sexual con una persona del sexo opuesto.....
- 11- A qué edad tuviste tu primera relación sexual con una persona de tu mismo sexo.....
- 12- A qué edad tuviste tu primer enamorado/a.....

Anexo 3 - Cuestionario de Escala de Afecto Versión Hijos (EA-H)

Sexo: F () M () Fecha de nacimiento..... Grado.....

A continuación, vas a leer unas frases. Marca con una cruz(x) la casilla que más se acerca a lo que verdaderamente piensas sobre la relación con tu PADRE y con tu MADRE. Responde de la manera más sincera posible. No hay respuestas buenas o malas.

	MI PADRE					MI MADRE				
	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A menudo	Siempre	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A menudo	Siempre
1.Me acepta tal como soy										
2.Si tengo un problema puedo contárselo										
3.Se enfada conmigo por cualquier cosa que hago										
4.Me dedica su tiempo										
5.Siento que soy un estorbo para él/ella										
6.Habla conmigo de los temas que son importantes para mi										
7.Le pongo nervioso/a, le altero										
8.Es cariñoso/a conmigo										
9.Habla conmigo de lo que hago con mis amigos/as										
10.Lo que hago le parece mal										
11.Me consuela cuando estoy triste										
12.Está disgustado cuando yo estoy en casa										
13.Sé que confía en mí										
14.Dedica tiempo a hablar conmigo										
15.Aprovecha cualquier oportunidad para criticarme										
16.Está contento/a de tenerme como hijo/a										
17.Le gustaría que fuera diferente										
18.Me manifiesta su afecto con detalles que me gustan.										
19.Puedo contar con él/ella cuando lo necesito										
20.Me da confianza para que le cuente mis cosas										

Anexo 4 - Normas de corrección de la Escala de Afecto (Versión hijos)

La puntuación en cada factor se obtiene sumando las respuestas de sus ítems.

Ítems directos:

1= Nunca, 2= Pocas veces, 3= Algunas veces, 4= A menudo, 5= Siempre

Ítems inversos:

5= Nunca, 4= Pocas veces, 3= Algunas veces, 2= A menudo, 1= Siempre

Tabla 10

Escala de Afecto (EA – H)

Factor	Puntuación (min-máx)	Ítems directo (1-5)	Ítems inversos (5-1)
Afecto/comunicación	(10-50)	2,4,6,8,9,11,14,18,19,20	
Crítica/Rechazo	(10-50)	3,5,7,10,12,15,17	1,13,16

Anexo 5 - Propiedades psicométricas de la escala de afecto (EA-H)

Fiabilidad de la escala EA-H

La fiabilidad de la escala se valoró calculando el índice de la consistencia interna, mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. Respecto a la escala de la madre, la tabla 11 permite apreciar que la consistencia interna de la dimensión afecto – comunicación (10 ítems) de la muestra estudiada fue de .9, el cual fue valorado una fiabilidad adecuada. Asimismo, se aprecia que, la dimensión crítica – rechazo (10 ítems), presenta una adecuada fiabilidad (.87). Respecto a la escala del padre, se aprecia que las dimensiones de afecto – comunicación (.93) y crítica – rechazo (.86), presentan adecuados niveles de fiabilidad.

Tabla 11

Estimaciones de consistencia interna de la escala EA-H

Dimensiones	Nº de ítems	Madre	Padre
		α	A
Afecto – comunicación	10	.92	.93
Crítica – rechazo	10	.87	.86

Validez de constructo de la escala EA-H

Como se observa en la tabla 12, los coeficientes de correlación entre las dimensiones son significativas, lo cual aporta evidencias para la validez de constructo de la escala para la versión de la figura materna. Asimismo, se aprecia que los coeficientes de correlación entre las dimensiones son significativos, evidenciando la validez de constructo de la escala.

Tabla 12

Correlaciones sub test – test de la escala EAH

Ítems	Crítica – rechazo	
	R	P
Afecto – comunicación		
Madre	-.646	.000
Padre	-.533	.000